

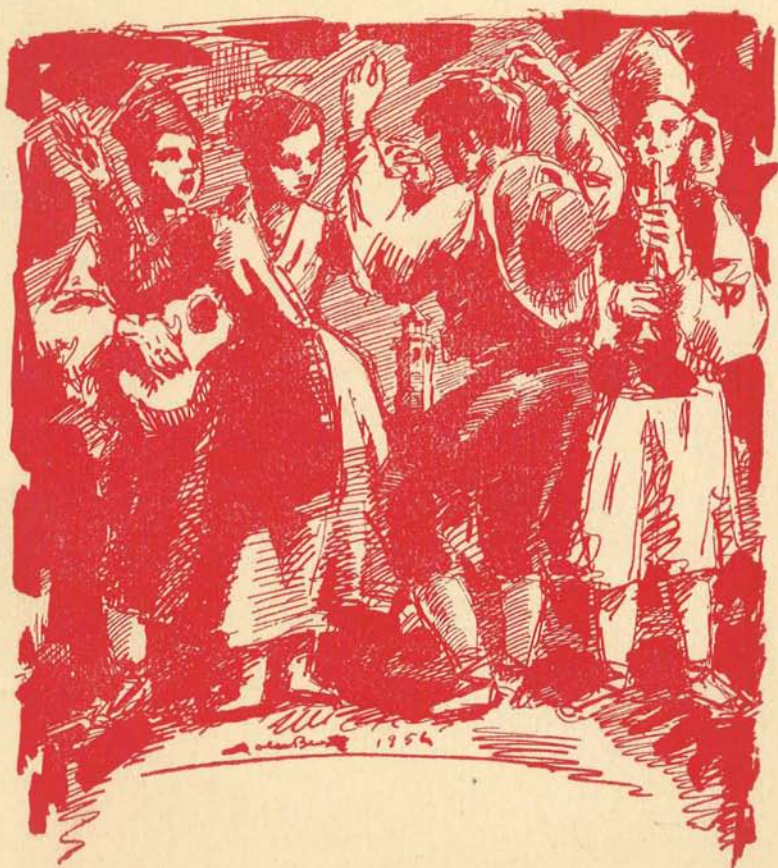


CABALGATA DEL PREGÓ

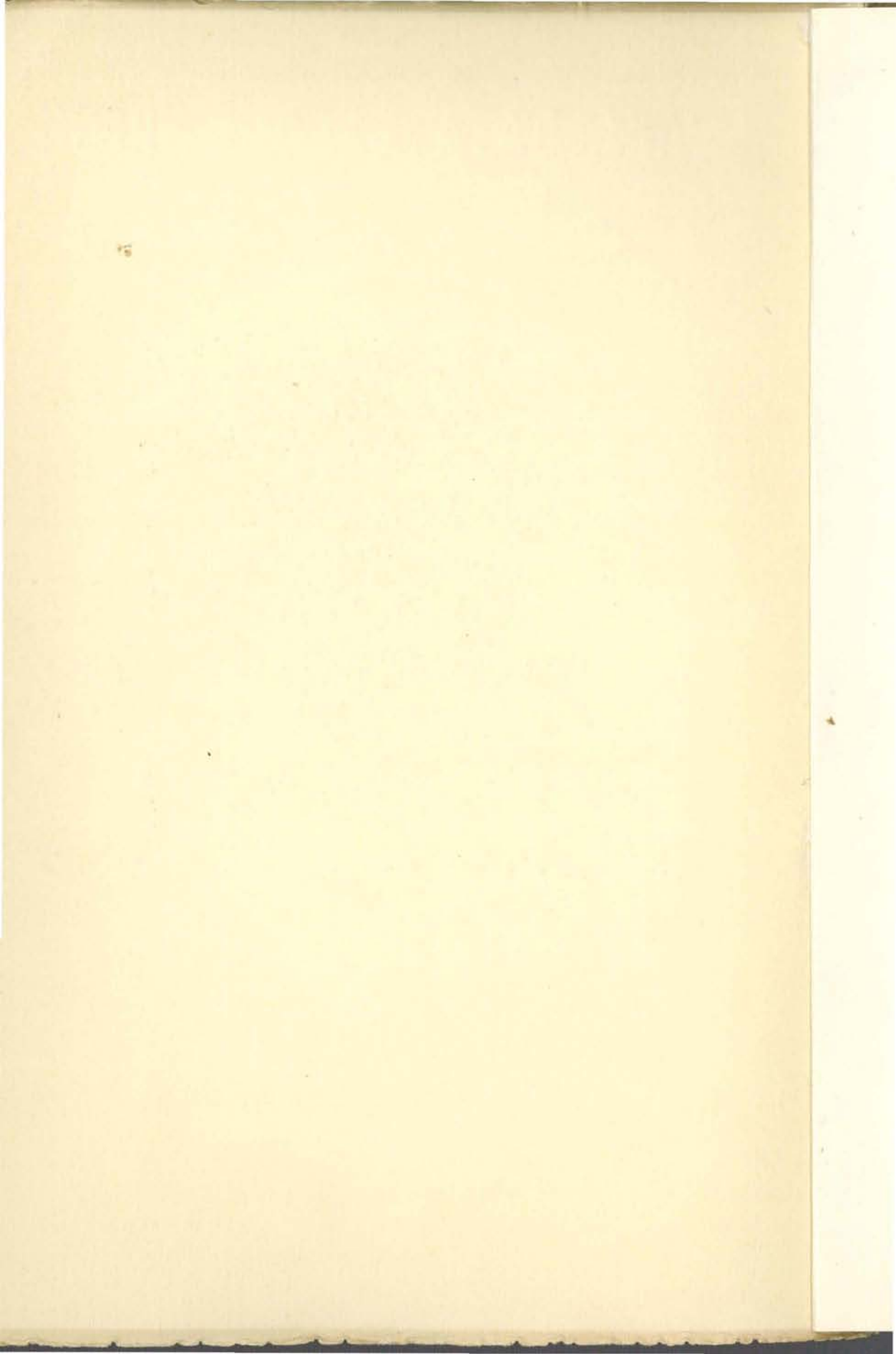


REGÓ

FORMACION, DANZAS Y CANCIONES



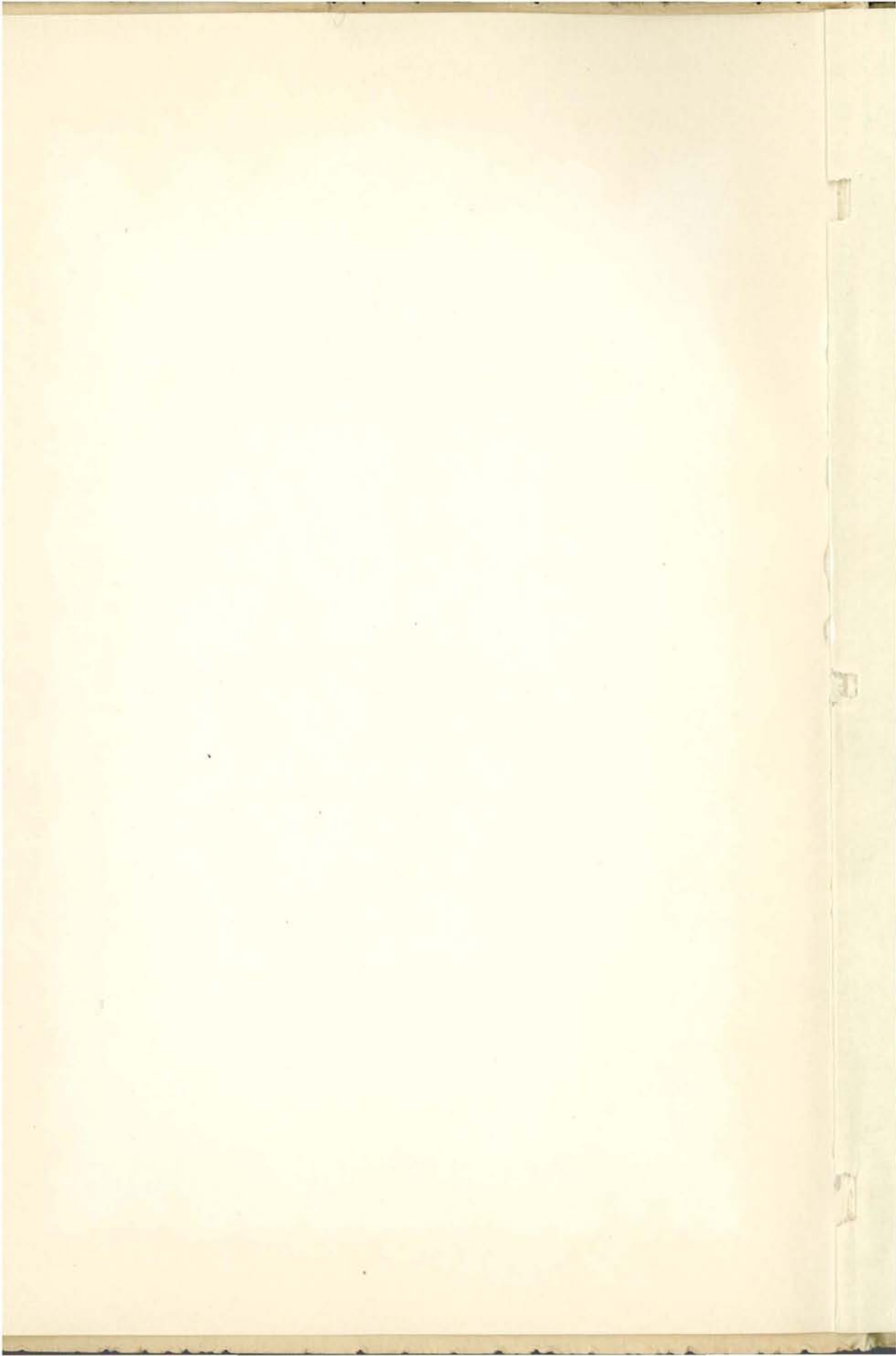
Sábado día 20 de Marzo
A las CUATRO de la Tarde
Famosa CABALGATA DEL PREGÓ



R. 1735

$\frac{7-14}{9}$

1722





Cabalgata del Pregó

FORMACIÓN, PREGONES E ITINERARIOS



DANZAS Y CANCIONES



CASTELLÓN DE LA PLANA
MARZO 1954

PREGÓ

L' Alcalde de la Ciutat
i terme de Castelló
té hui la satisfacció
de fer saber al veïnat:
Que ja el dia és arribat
de la nostra «Madalena»,
i desitjant siga plena
de goig pur i verdader
convoca al poble sancer
a traure l'amor de pena.

I puix saben els veïns
que la Ciutat té l'honor
de vindre de l'antigor
per lluminosos camins,
ara, girant cap a dins
els ulls de l'enteniment,
voràn, orgullosament,
les festes «madaleneres»
dignes entre les primeres
de tindre lloc preeminent.

Anar a la Romeria
no és tan sols, «anar de festa»
és deure que manifesta
orgull de genealogia.
¿Quin fillol oblidarà
la robassa maternal?
Tos devém, en día tal,
ratiificar la promesa
de mantindre sempre encesa,
la llum de l'amor filial.

I perque siguen les festes
dignes, de nom y de fets,
no volem limits estrets
d'ambicions massa modestes.
I ací venen, manifestes
per raons de tradició
les festes que Castelló
fa seguint la llum antiga
per que la «gaita» siga
el nostre millor pregó.

¡¡VITOLI¡¡



G L O S A

GRUPO I

CAVALLERS DE LA CONQUESTA

PASA el tiempo. Las tradiciones quedan olvidadas. Las corrientes modernas, rebasando fronteras, pretenden igualar costumbres, trajes, ritmos... Sólo de tarde en tarde encontramos pueblos que sobrepone ante todo el orgullo de su historia.

Comienzan a desfilar ante nuestros ojos, reencarnaciones de aquellos caballeros guerreros que tras el joven rey «de suaves manos y luenga barba», fueron restando tierras al moro para ofrendarlas a Dios. Había comenzado la reconquista de nuestra Patria, y entre los jalones sobre los que se cimentó la recuperación de este maravilloso Levante español, figuraba aquel castillo de la colina tan íntimamente relacionado con las Alquerías de la Plana de Castellón, por cuyos senderos llegaron las huestes cristianas hasta los muros de Burriana, y más allá...

La más pura ortodoxia militar y folklórica ha presidido la formación de este Grupo que tan íntimamente vincula aquel viejo Castellón, siempre inquieto por las amenazas que sobre él se cernían, tanto por tierra como por mar, y éste de hoy, que trocó en fuente de incommensurable riqueza aquellas tierras pantanosas que el Conquistador, Jaime I de Aragón, destinó como solar de esta nueva Ciudad.



GRUPO II

SECÁ Y REGADIU

UN día muy lejano, en los primeros siglos de la Historia, cruzaron estas tierras las más diversas representaciones nacionales y extranjeras. La guerra y el comercio hacían frecuentar los viejos caminos romanos y los senderos trazados por las invasiones nórdicas. De todo ello fué asimilando nuestra provincia costumbres, que unidos a las propias, fueron constituyendo su rico y variado folklore.

Nadie sospechará, teniendo como único antecedente el sonoro nombre de Castellón de la Plana, que la provincia a la cual da su nombre, sea tan abrupta en su mayor parte, y que desde la roca cimera de Peñagolosa hasta las arenas que besa el mar latino haya un desnivel de 1.813 metros.

Entre las rugosidades de estas tierras, en los paradisíacos valles, en las altas cimas y en las planicies del litoral, encontramos verdaderos tesoros folklóricos, que hoy volvemos a exaltar en el Grupo que a continuación desfila. Sus trajes, guardados celosamente en viejos arcones de olorosas maderas, destilan el perfume de las flores silvestres, y sus danzas llevan impresa la gravedad de un rito.

En *Secá y horta* queremos patentizar esa hermandad tan profunda entre los pueblos de nuestra provincia, que nace de una comunidad de sentimientos e intereses. Las más bellas mujeres portan flores, frutos, muestras de nuestra valiosa artesanía... La provincia entera queda plasmada en este conjunto de policromía apasionante.



GRUPO III

MARAVELLA

UN cielo añil tiende su dosel sobre el verdor de los campos. Toda una escala cromática de lozanía y fecundidad se extiende ante nuestros ojos. En el centro yérguese la torre octogonal y en su derredor se agrupa lo que es ya hoy una populosa ciudad. Ciudad laboriosa, ciudad que vive pendiente del cielo y de la tierra, y que con su esfuerzo y la protección divina, va consiguiendo mantener el rurgir de un pueblo que quiere ser grande. Junto al materialismo de la economía, como una bendición divina, aún nos da la tierra, la buena tierra, la espiritualidad de sus flores. Flores que aquí veis con profusión, llevadas por la delicadeza femenina o por el recio labrador de nuestros campos, que luego se inclinarán ante nuestra Patrona, la Virgen del Lidón, en prueba de filial pleitesía.

Y entre la exaltación total del campo destácanse las actividades del dorado fruto, que, además de ser base en la economía castellanense, ha trazado caminos de amor por las rutas del mar, uniendo a este rincón de la Patria con todos los países del Continente.

Ríndese tributo y recuerdo a aquellos hombres esforzados que en los primitivos tiempos de la fundación de la Ciudad fueron estructurando el campo y aprovechando la riqueza de las aguas, conduciéndolas y administrándolas. Su recia formación espiritual es la mejor salvaguarda de ese conjunto de bellas mujeres, exaltadas a un trono de Amor para rendir el merecido homenaje a la mujer castellanense.



FORMACIÓN

I

Una escuadra de batidores con traje de Gran Gala
abrirá marcha llevando la Bandera Nacional

II

Grupo: «CAVALLERS DE LA CONQUESTA»

Orden en el Desfile de los Conjuntos componentes del Grupo

1.º Tres heraldos a caballo serán portadores de insignias
con las armas de Aragón y nuestra Ciudad.

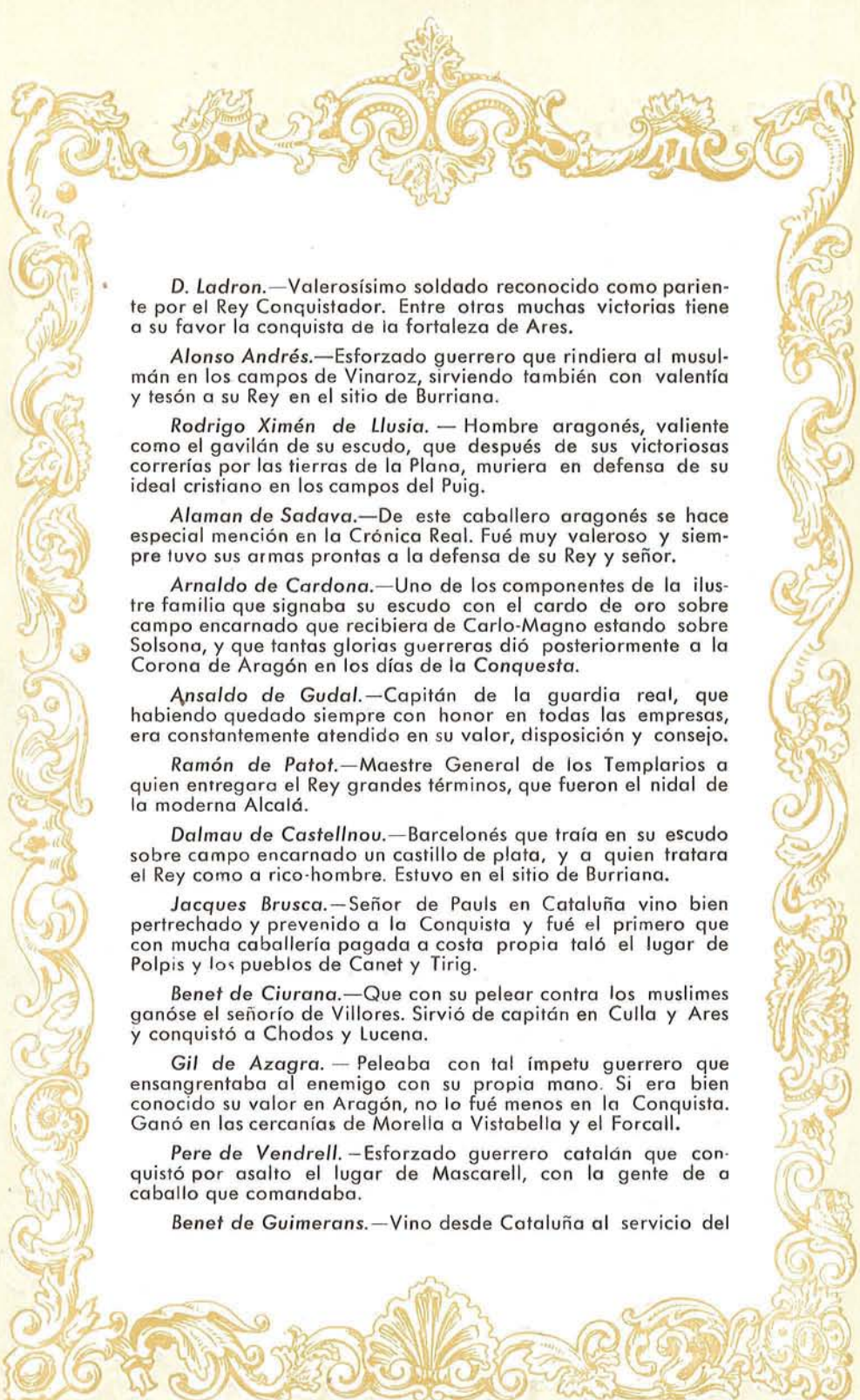
2.º Conjunto de *trompeters* del Rey D. Jaime I de Aragón.

3.º Abanderados del Rey, caballeros portadores de la
Senyera y los pendones de la Ciudad y *dels Cavallers de la
Conquesta*.

4.º Conjunto de *Cavallers de la Conquesta*, encarnando
a los guerreros caballeros del Rey en la Conquista:

Zeit-Abuzeit.—Rey moro, que destronado en Valencia
marchó a Zaragoza, poniéndose a las órdenes de D. Jaime, y
que convertido al cristianismo con el nombre de Vicente, con-
cedióle la antigua Segóbriga con sus pertenencias de Arenoso,
Montán, Cirat, Tormo, Fuentes y Villamalur.

Ximén de Urrea.—Descendiente de los Duques de Baviera.
Tiene por armas en su escudo tres fajas azules y otras tres de
plata. Fué el señor del Castillo de Alcaatén.



D. Ladron.—Valerosísimo soldado reconocido como pariente por el Rey Conquistador. Entre otras muchas victorias tiene a su favor la conquista de la fortaleza de Ares.

Alonso Andrés.—Esforzado guerrero que rindiera al musulmán en los campos de Vinaroz, sirviendo también con valentía y tesón a su Rey en el sitio de Burriana.

Rodrigo Ximén de Llusia.—Hombre aragonés, valiente como el gavián de su escudo, que después de sus victoriosas correrías por las tierras de la Plana, muriera en defensa de su ideal cristiano en los campos del Puig.

Alaman de Sadava.—De este caballero aragonés se hace especial mención en la Crónica Real. Fué muy valeroso y siempre tuvo sus armas prontas a la defensa de su Rey y señor.

Arnaldo de Cardona.—Uno de los componentes de la ilustre familia que signaba su escudo con el cardo de oro sobre campo encarnado que recibiera de Carlo-Magno estando sobre Solsona, y que tantas glorias guerreras dió posteriormente a la Corona de Aragón en los días de la Conquesta.

Ansaldo de Gudal.—Capitán de la guardia real, que habiendo quedado siempre con honor en todas las empresas, era constantemente atendido en su valor, disposición y consejo.

Ramón de Patot.—Maestre General de los Templarios a quien entregara el Rey grandes términos, que fueron el nidal de la moderna Alcalá.

Dalmau de Castellnou.—Barcelonés que traía en su escudo sobre campo encarnado un castillo de plata, y a quien tratara el Rey como a rico-hombre. Estuvo en el sitio de Burriana.

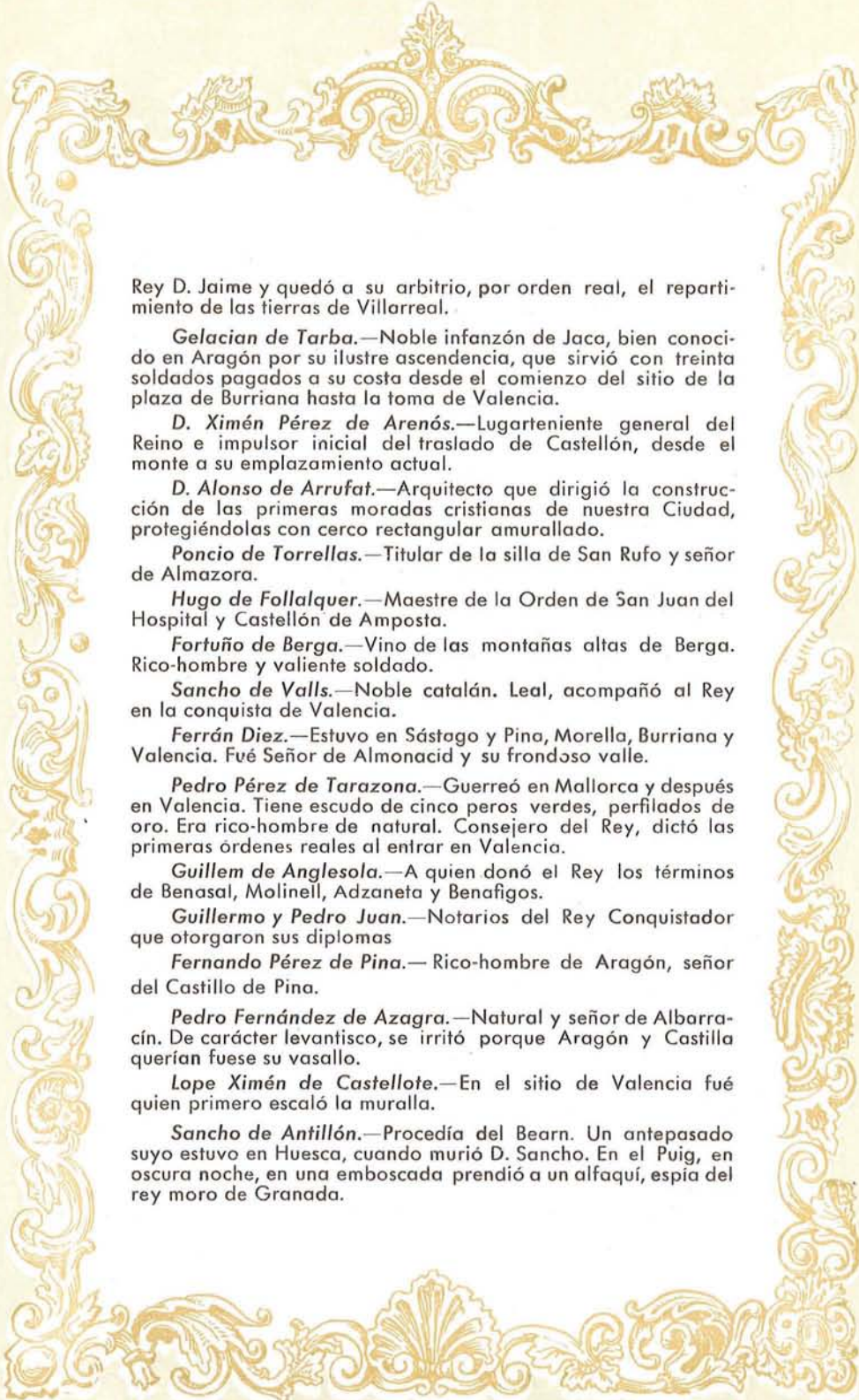
Jacques Brusca.—Señor de Pauls en Cataluña vino bien pertrechado y prevenido a la Conquista y fué el primero que con mucha caballería pagada a costa propia taló el lugar de Polpis y los pueblos de Canet y Tirig.

Benet de Ciurana.—Que con su pelear contra los musulimes ganóse el señorío de Villores. Sirvió de capitán en Culla y Ares y conquistó a Chodos y Lucena.

Gil de Azagra.—Peleaba con tal ímpetu guerrero que ensangrentaba al enemigo con su propia mano. Si era bien conocido su valor en Aragón, no lo fué menos en la Conquista. Ganó en las cercanías de Morella a Vistabella y el Forcall.

Pere de Vendrell.—Esforzado guerrero catalán que conquistó por asalto el lugar de Mascarell, con la gente de a caballo que comandaba.

Benet de Guimerans.—Vino desde Cataluña al servicio del



Rey D. Jaime y quedó a su arbitrio, por orden real, el repartimiento de las tierras de Villarreal.

Galacian de Tarba.—Noble infanzón de Jaca, bien conocido en Aragón por su ilustre ascendencia, que sirvió con treinta soldados pagados a su costa desde el comienzo del sitio de la plaza de Burriana hasta la toma de Valencia.

D. Ximén Pérez de Arenós.—Lugarteniente general del Reino e impulsor inicial del traslado de Castellón, desde el monte a su emplazamiento actual.

D. Alonso de Arrufat.—Arquitecto que dirigió la construcción de las primeras moradas cristianas de nuestra Ciudad, protegiéndolas con cerco rectangular amurallado.

Poncio de Torrellas.—Titular de la silla de San Rufo y señor de Almazora.

Hugo de Follalquer.—Maestre de la Orden de San Juan del Hospital y Castellón de Amposta.

Fortuño de Berga.—Vino de las montañas altas de Berga. Rico-hombre y valiente soldado.

Sancho de Valls.—Noble catalán. Leal, acompañó al Rey en la conquista de Valencia.

Ferrán Díez.—Estuvo en Sástago y Pina, Morella, Burriana y Valencia. Fué Señor de Almonacid y su frondoso valle.

Pedro Pérez de Tarazona.—Guerreó en Mallorca y después en Valencia. Tiene escudo de cinco peros verdes, perfilados de oro. Era rico-hombre de natural. Consejero del Rey, dictó las primeras órdenes reales al entrar en Valencia.

Guillem de Anglesola.—A quien donó el Rey los términos de Benasal, Molinell, Adzaneta y Benafigos.

Guillermo y Pedro Juan.—Notarios del Rey Conquistador que otorgaron sus diplomas

Fernando Pérez de Pina.—Rico-hombre de Aragón, señor del Castillo de Pina.

Pedro Fernández de Azagra.—Natural y señor de Albarra-cín. De carácter levantisco, se irritó porque Aragón y Castilla querían fuese su vasallo.

Lope Ximén de Castellote.—En el sitio de Valencia fué quien primero escaló la muralla.

Sancho de Antillón.—Procedía del Bearn. Un antepasado suyo estuvo en Huesca, cuando murió D. Sancho. En el Puig, en oscura noche, en una emboscada prendió a un alfaquí, espía del rey moro de Granada.

Alvaro Fernández.—Comendador de Alcañiz, de la Orden de Calatrava, fué heredado en Burriana.

Guillem de Moncada.—Emparentado con la casa real: su tía Constanza (hija de Pedro II), casó con el senescal de Cataluña, Ramón de Moncada.

Assalit de Gudal.—Valiente caballero, señor del lugar de Gudal. Timbra su escudo con sol encarnado sobre campo de oro.

Berenguer de Entenza.—Gozó de la confianza del Rey. Estuvo en Burriana y en el Puig y Valencia.

Guillem de Cardona.—Procedía su familia de Perpiñán. Estuvo en Valencia; sus armas son tres cardos de oro sobre campo encarnado.

Berenguer de Anaya.—Valiente soldado, lo heredó el Rey en Burriana, como premio a sus servicios.

García Romeu.—Rico hombre de Aragón, con divisa de roque azul en campo de oro y tres tizones que recuerdan que con su padre ganó el palanque del moro en las Navas.

Ramón de Bocona y Guillermo de Rocafort.—Primeros pobladores cristianos de la ciudad que nació al pie del Castillo de las trescientas torres.

D. Atorella.—Uno de los áulicos del Rey. Rico-hombre de Aragón.

Nuño Sanz.—De familia real. En la conquista de Mallorca realizó hazañas famosas. Vino luego a Valencia.

Pedro Ahones.—De los primeros acompañantes del Rey. Orgullosa pero muy leal.

Pedro Cornel.—Distribuidor entre cristianos de ricas huertas de Burriana. Fué uno de los más valientes soldados del Rey.

Rodrigo de Lizana.—Sirvió con gente de a caballo al Rey en el sitio de Burriana. Batió las murallas con el fonevol, logrando abrir brecha.

Peregrín de Atrocillo.—Procedía de Huesca. Estuvo en la conquista de Mallorca; después en Valencia. Le premió el Rey con Nules, Onda y Villafamés.

5.º Danza de «les teixidores» y «dansans» del Forcall.

6.º Una carroza que reproduce una tienda real, de campaña, en la que Blasco de Alagón entrega al Rey D. Jaime I, el Conquistador, (representado por el «Prohom dels cavallers de la Conquesta») las llaves de la recién conquistada Morella. A su alrededor pajes, escuderos, alconero, servidores y frailes confesores acompañantes del Rey.

7.º Cierra el grupo otro conjunto de «trompeters».



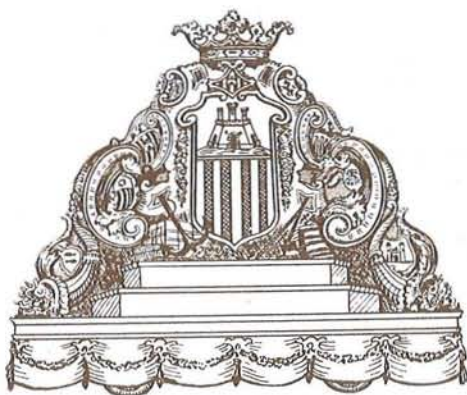
III

SECÁ Y REGADIU

Orden en el Desfile de los Conjuntos componentes del Grupo

- 1.º Abren marcha dos parejas de dulzaineros.
- 2.º Carroza representando un viejo castillo, símbolo de los que se alzan en los picos de nuestras montañas del interior.
- 3.º Parejas representativas de los pueblos del distrito de Morella.
- 4.º Baile típico de Tirig presentado por la Sección Femenina de F.E.T. y de las J.O.N.S.
- 5.º Parejas representativas del distrito de San Mateo.
- 6.º Carroza en la que se presentan la típica artesanía, de construcción de sillas, en dos épocas históricas distintas.
- 7.º «Ball de u pa tres» típico de la villa de Chert.
- 8.º Parejas representativas del Distrito de Albocácer.
- 9.º «Ball del plá» o «ball perdut» de Cuevas de Vinromá, presentado por la Sección Femenina de F.E.T. y de las J.O.N.S.
10. Representaciones de los pueblos del partido judicial de Viver.
11. Baile típico de Jérica, presentado por la Sección Femenina de F. E. T. y de las J. O. N. S.
12. Parejas representativas del Partido Judicial de Segorbe.
13. Baile típico de Onda.
14. Parejas representativas del Distrito de Lucena del Cid.
15. Baile de Useras, presentado por la Sección Femenina de F.E.T. y de las J.O.N.S.
16. Una carroza que representa una hermosa naranja partida en dos mitades como símbolo del cultivo dominante en la Plana.

17. Parejas representativas del Distrito de Nules.
18. Baile de Almazora, presentado por la Obra Sindical Educación y Descanso
19. Jóvenes representando los pueblos del Distrito de Vinaroz.
20. Baile de Cervera del Maestre.
21. Parejas representativas del partido Judicial de Castellón.
22. Baile de Torreblanca, presentado por la S. F. de F.E.T. y de las J.O.N.S.
23. Carroza que preside el escudo de la provincia orlado con los de los partidos Judiciales. Dieciocho muchachos representarán a los nueve partidos judiciales y desarrollarán actividades artesanas derivadas del comercio, agricultura y pesca.
24. Baile de la pandereta de San Vicente de Piedrahita.





III

MARAVELLA

Orden en el desfile de los Conjuntos componentes del Grupo

- 1.º Abre marcha un conjunto de grupos presentadas por diversos sectores de las Gayatas.
- 2.º Grupo de baile interpretando el «Bolero de Castellón», presentado por un grupo de entusiastas castelloneros.
- 3.º Carroza representando una cena de nuestra huerta en que una mujer está lavando mientras dos labradores discuten sobre los respectivos derechos al agua.
- 4.º Conjunto de labradores y labradoras simbolizando las partidas del término.
- 5.º Rondalla del Frente de Juventudes de la capital interpretando canciones de nuestra Ciudad.
- 6.º Labradores y labradoras de Castellón llevando cestos, ramos y picas de flor.
- 7.º Grupo de baile de la Sección Femenina de la capital que interpretará los bailes típicos de Castellón, acompañadas por la Rondalla de Productoras, también de la S. F.
- 8.º Carroza en la que siete muchachas irán ataviadas con los trajes típicos de cada uno de los siglos de vida que tiene Castellón.
- 9.º Artístico canastillo de claveles, conducido por jóvenes labradores, ofrecido por numerosos establecimientos comerciales de la Ciudad a nuestra Excelsa Patrona la Virgen de Lidón, y cuya ofrenda se efectuará al finalizar la Cabalgata.
10. Grupo de muchachas con cestas de claveles que igualmente se ofrendarán a la Virgen de Lidón.
11. Clarines de la Ciudad.
12. Jóvenes representando los Acequeros y Prohombres

del Sistema de Riego de nuestra huerta. Acequeros de Almalafa, Fadrell y Coscollosa. Prohombres del Censal, de Gumbau, de Sotarrani, de Taxida, de la Plana, de Ramell, de la Sabatera de Canet y del Cap.

13. Carroza titulada MARAVELLA, ocupada por la Reina de las Fiestas, Damas de la Ciudad y Madrinas de las distintas gayatas, precedida por el Síndico o Acequero Mayor, que cabalgando sobre brioso corcel, leerá el Pregón anunciador de nuestras fiestas.

14. Darán escolta a esta carroza, Guardas de Campo de la Hermandad Sindical de Labradores, con uniforme de gala.

15. La Banda Municipal, que cerrará tan solemne comitiva.





Itinerario

Organizada la Comitiva en la Plaza de Fadrell, recorrerá las calles de Guitarrista Tárrega, Gobernador, Cardona Vives, Mayor, Plaza María Agustina, Conde Pestagua, Plaza Clavé, Enmedio, Plaza del Caudillo, José Antonio, Mayor y Cardona Vives, en cuyo lugar se disolverá

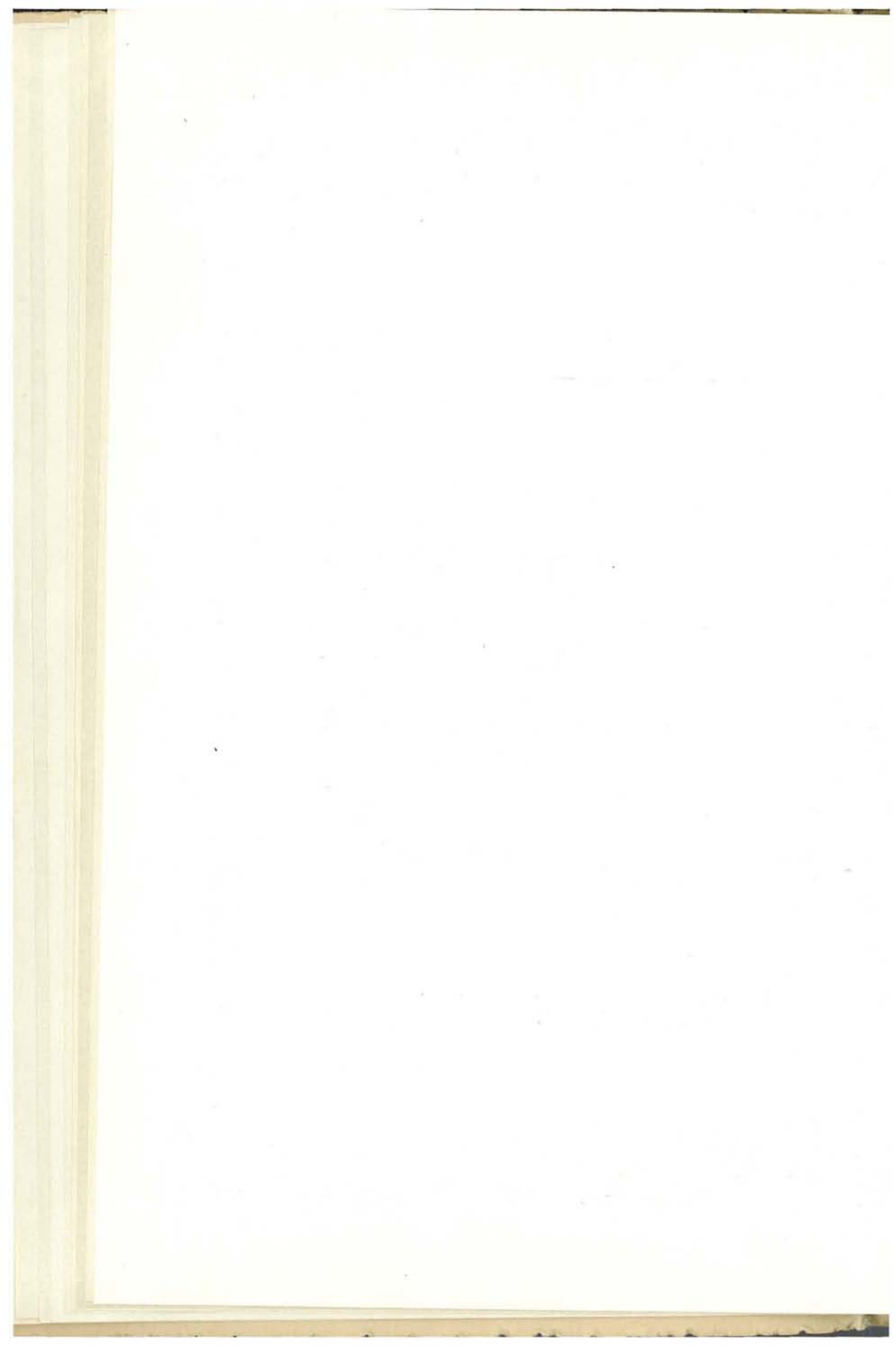


Pregones



Se leerá el primer Pregon
en la Calle de Cardona Vi-
ves, junto al edificio del Go-
bierno Militar; el segundo
en la Calle Mayor, frente al
Gobierno Civil; y los restan-
tes en la Plaza de María
Agustina, Plaza de Clavé,
Cuatro Esquinas, Plaza del
Caudillo, Calle José Anto-
nio, Plaza de la Paz
y calle Mayor

PREGONERO:
MIGUEL TIRADO ALICART



Danzas



Preámbulo



Se halla situada nuestra provincia en una posición geográfica que sin duda alguna desde los primitivos tiempos fué receptáculo de las culturas que nos llegaron del oriente medio. Las pinturas rupestres y los vestigios encontrados en las excavaciones arqueológicas realizadas en distintos lugares, así lo demuestran. Posteriormente otros recuerdos, primordialmente de de la época romana y de su reconquista por las tropas catalano-aragonesas, demuestran bien patente que han sido continuadas las influencias sentidas a través de los tiempos. Sin duda alguna es Aragón quien más influye en nuestro carácter y costumbres, de ahí que en la casi totalidad de pueblos de nuestra provincia se baile la jota aragonesa con ligeras adulteraciones, al igual que ocurre con el traje típico. No puede estar ausente la influencia de Valencia y Cataluña como veremos al estudiar algunas danzas típicas.

Los vecinos de ciertos pueblos poseen espíritu viajero e importaron, de sus andanzas por diferentes tierras del mundo, costumbres y canciones que se fueron perpetuando a través de los tiempos. Otras influencias muy claras en el folklore provincial es la ejercida por Cuba y Filipinas, a través de los que allí fueron a combatir en defensa de los últimos bastiones del que fué gran imperio español.

No conocemos la existencia de un estudio folklórico formal. Poseemos unas notas de algunas danzas y siempre con el afán de colaborar en pró de Castellón y sus fiestas nos aventuramos a recopilarlas, en este trabajo erizado de dificultades, ya que no es fácil encontrar documentos históricos pues más bien es la tradición verbal quien los ha ido transmitiendo de padres a hijos. En esas fuentes hemos recogido datos muy interesantes que a continuación transcribimos.

ADZANETA Y ALBOCÁKER

Una de las variaciones del baile de jota denominado "ball del canó" figura en el folklore de Adzaneta. Pero este baile se interpreta no al son de rondalla, sino al son de música de viento en la que predomina el bombardino y clarinete. En Albocáker figura, con semejante música, amén de un violín, el "ball d' a



Ball Plá de Albocáker

cuatre". Estos bailes los practican los albocacerenses en los días de fiestas en el llano de la fuente. El "ball pla", más típico, se baila al son de rondalla.

El traje de Albocáker en el hombre es como el de nuestro labrador antiguo el día corriente. Pañuelo de cabeza fino y chaleco rameados, camisa, zaragüell amplio y medias blancas, alpargata valenciana y faja de color vivo.

La mujer, peinada hacia atrás y con el pelo recogido en un moño, lleva jubón de terciopelo negro, blusa blanca con mangas de farol hasta el codo y tul en el escote, falda gruesa de lana, con rayas horizontales de colores cerca de la orilla—general-



ALCORA

El folklore alcorino, es verdaderamente excepcional, pues no se adapta a las variantes y modalidades regionales como generalmente lo hacen los cantos y bailes de nuestros pueblos,



sino, que es un resumen inter regional, consecuencia natural de la influencia que sobre el mismo ejerció, el cosmopolitismo de este pueblo viajero, que con su fino sentido artístico, asimiló lo más destacado de las regiones españolas, ligadas por razones comerciales, para adaptarlo, a una modalidad tan propia, y peculiar, que le destaca notablemente.

Su primitivo origen, se remonta al tiempo de la ocupación de estas tierras por los árabes. Todavía se conserva una canción llamada "El cant del batre", canto moruno degenerado por la influencia que sobre estas tierras ejerció Aragón en los primeros tiempos de la reconquista e igualmente influenciado, por los cantos propios de Valencia. Es una verdadera lástima que esté destinado a desaparecer.

El "ball de Alcora" es un resumen de aires manchegos, aragoneses y andaluces, que consta de tres variaciones que se bailan y cantan por el siguiente orden: "Seguidilles", "Jota y Fandango". Es la variante folklórica más original y meritoria de cuantas interpreta este pueblo. Su origen se remonta a finales del siglo XVII. Con anterioridad a esta fecha se supone que existían bailes populares de ritmo y cadencia valenciana aunque ya influenciados por Aragón, debido a hallarse enclavado este pueblo en una de las vías naturales de expansión de dicha



Rondalla de Alcora

región por los caminos del mar. Con la potencialidad industrial fué creciendo en Alcora, la necesidad comercial, aumentando el flujo y reflujo de su población y por ende, creciendo la influencia externa en sus costumbres, tradiciones, cantos y bailes; de ahí que no sea una copia exacta, sino la esencia, el alma de aquello injertada en nuestro folklore, que dió como resultado

Jota de Alcora

The image displays a musical score for a piece titled "Jota de Alcora". The score is written on six systems of three staves each, representing a piano, guitar, and bass accompaniment. The music is in 3/4 time and features a mix of eighth and sixteenth notes, with some triplets. The score includes first and second endings, marked with "I" and "II". A "CODA" section is indicated at the end of the piece, with a "SALTA A LA CODA" instruction. The score concludes with the initials "D.C. AL" and a signature.



este "Ball de Alcora", de tan vivos y elegantes movimientos, tan recatado en intenciones, tan espiritual y con tanta vida. Quizás para cerrar el ciclo falte una variante netamente valenciana.

BENICARLÓ



Danza de la calle del Carmen de Benicarló

En Benicarló las danzas son muy hermosas, y su ritmo es una unión de la música popular levantino-catalana. Los más importantes son: "El ball de plasa" y el "ball del carrer del Carmen". El "ball de plasa" tiene un marcado carácter levantino. Por el contrario, el "ball del carrer del Carmen", parece ser se bailaba en los días de fiesta como algo especial, realizando tan elegantes y ceremoniosos movimientos que nos recuerdan los de un minué de los tiempos de las Cortes francesas. En éste se nota mucho la influencia catalana, aunque a través de la melodía, interpretada por la dulzaina y el tamboril, se vislumbra el ritmo valenciano. También está armonizado para rondalla de cuerda, y así lo hemos conocido en nuestro «Pregó».

Danza calle del Carmen - Benicarló

The musical score is written on six staves. It begins with the instruction "INTRODUCCION: MODERATO" above the first staff. The second staff is marked "DESPIACIO: BALLE". The third staff contains a first ending bracket labeled "1.ª VEA". The fourth staff contains a second ending bracket labeled "2.ª VEA". The fifth staff is marked "SCHOTIS" and includes a "FIN" box. The sixth staff concludes with the instruction "AL SCHOTIS Y TERMINA AL FIN".

CHERT

Es un baile de jota que se interpreta al son de guitarras, bandurrias, castañuelas y el clásico "guitarró" (guitarra muy pequeña) añadiéndose en muchas ocasiones el triángulo metálico que pulsado con una varilla del mismo material coadyuva a llevar el ritmo. Tiene de extraordinario este baile que así como la jota generalmente se interpreta por parejas, en la que el hombre lleva la iniciativa y la mujer le ha de seguir al unísono en pasos y evoluciones, aquí el hombre baila "contra" dos o tres mujeres, denominándose el baile "u pa dos".

Actualmente no suele bailarse en el casco urbano, más que en los días de fiesta mayor. Sin embargo los habitantes de las

masías que se concentran los domingos en el barrio denominado Anrroig, en la carretera de Morella, lo bailan a maravilla. Hemos tenido ocasión de verlo allí, en su propia salsa y casi que nos ha enardecido sobre todo en esos finales rápidos de verdadero vértigo, en el que existe la honrilla de ver quien se fatiga menos y por tanto aguanta más tiempo bailando.

BENLLOCH

El baile de Benlloch es una especie del "ball de plasa", o "ball de la anguila" que se interpreta al son de dulzaina y tamboril, remitiendo al jurado a los apuntes que posteriormente insertamos sobre el baile en Vistabella.

COSTUR

Baile de jota. En los bailes públicos, que en la plaza se celebran alrededor de un barril o fogata de teas que alumbra, se guarda mucha etiqueta para elegir y bailar los jóvenes con las mozas del lugar.

CASTELLÓN

También la capital de provincia conserva restos de bailes antiguos. La Sección Femenina de F.E.T. y de las J.O.N.S., en una labor digna del mejor elogio ha puesto de nuevo en práctica los bailes de nuestros antepasados, fundamentalmente la jota, el bolero y la marinería.



La marinería se baila con música de cuerda y por parejas siendo preferible el número de dos parejas, cuatro, seis, ocho... es decir, por grupos de a cuatro puesto que en un momento de la danza forman la cadena, como si jugaran al corro. La danza se repite dos veces y en cada una de ellas el coro canta una copla que tiene por música una muy parecida al "fandanguillo de Huelva". ¿De dónde proviene esta influencia andaluza?. Porque lo extraño del caso es que también en la jota, fundamentalmente oriunda de Aragón, hay pasos que recuerdan a los bailes de Andalucía.

También la jota se baila por número igual que la "marinería". Así como en ésta son dos coplas, en la jota se cantan tres y entre una y otra se dan unos pasos en espera de la nueva; en la marinería se dan tres pasos y en la jota cuatro.

Vestidos.—Las mujeres llevan el traje siguiente: Falda de seda de color liso, jubón negro con encaje en las bocamangas y en el escote pañuelo-manteleta blanca de encaje o tul bordado con cadenas, delantal negro rodeado de encaje; medias blancas y zapatos negros con hebilla de brillantes, pelo estirado con moño en la nuca, peineta pequeña baja y alargada que queda casi completamente pegada al moño, tres pinchos o "rascamoños".

El hombre lleva sombrero negro de ala ancha con reborde, copa redonda baja a cuyo alrededor corre un cordón que termina en unas borlas esféricas sobre la parte del parietal derecho. Camisa blanca con pechera rizada, chaqueta-bolero de raso ("setí") y pantalón corto del mismo tejido atado a la rodilla; faja encarnada, medias blancas y zapatillas negras.

Este es el traje típico, "reconstruido", para los días de fiesta y por consiguiente para bailar en días destacados.

El bolero es más lento, más señorial que la jota y la marinería. Consta de dos partes. Lo bailan por pareja, es decir de dos en dos. Ambos tienen la misma introducción y primer paso. Tiene también música de cuerda y sin duda algunas influencias extrañas. No se observa en los bailes de Castellón una propiedad exclusiva de la ciudad sino producto de la importación y con indudables influencias de diferentes latitudes.

La Sección Femenina al suprimir los bailadores, no dejaba de crear el problema de que en el futuro se pueda suponer que antiguamente solo las mujeres bailaban en Castellón. Hoy la Delegación Nacional permite ya que, en las manifestaciones folklóricas públicas, alternen sus afiliadas con muchachos.

También son típicos en Castellón los bailes callejeros en la víspera del Corpus cuando salen las clásicas danzas de «caballets», «cabuts» y «arets». Los «caballets» son reminiscencias de una danza guerrera que bailan ocho hombres con espadas, en la que su mano izquierda hace jugar un caballito de cartón con faldellines que les hace ofrecer un aspecto extraño puesto que resulta una mezcla de guerreros saboyanos y centauros mitológicos. Los “nanos” bailan el célebre “chorrocochoch”, de ritmo solemne por lo sosegado y son los que más alegría producen a los niños. Es costumbre que estas danzas bailen enfrente de las casas donde viven los componentes del Consejo Municipal. Finalmente los “arets”, o saboyanos, son bailados por niños de la Beneficencia que van vestidos de pastorcito en día de fiesta, con unos aros guarnecidos de sonajas al igual que los de las panderetas y evolucionan al son de la flauta de caña que toca el mismo músico que antes acompañó en sus bailes a los “caballets” y cabezudos con su dulzaina.



“DEL LIBRO DE COSTUMBRES CASTELLONENSES DE DON ENRIQUE RIBES”, traducimos:

“Es costumbre bailar delante de la casa del Gobernador, Alcalde y Concejales del Ayuntamiento, haciendo las delicias del público en general y en particular de los chiquillos, que acompañan el baile de los cabezudos con su canción:



*Choroch cochoch
tiram pronte un albercóc,
Choroch cochoch
tiram pronte un albercóc.
Choroch-cochera,
tiram una pera;
tiram una pera,
y un albercóc, etc.*



El baile "dels arets", o saboyanos, es un cuadro de costumbres simpáticas y campestres que recuerdan las poesías bucólicas, con variados movimientos; los bailarines, con desenvoltura y alegría, componen figuras parecidas a los "minuetos" a la cadena doble del "rigodón" y al juego conocido con el nombre de la "bolangera del topí". La música de este baile es sobre motivos de la sinfonía del drama musical "Guillermo Tell".

a va la mar -- ja -- le -- va -- -- -- ni va la mar -- ja -- le -- va -- --
 pues el agua de Cas ta llo -- -- -- na ca la ver -- ge Ma ría -- -- -- Mare de deu
 de lle do -- -- -- n va la mar ja -- le -- va -- -- -- **DE ABAJO Y SALTA**
 man ni que les cas ta ñe tes man ni que les cas ta ñe tes
 y punto che el quita ro -- -- -- no poden el -- tar so que les --
 les chiques an re -- u -- mo -- -- -- man ni que les cas ta ñe tes

Marinería (Baile Popular) - Castellón

Hay tres bailes—"Seguidillas", "Geringosa" y "Arenilla"—que sin duda alguna son producto de la importación y aunque se bailaron en algún tiempo, nunca tuvieron la profunda raigambre de la costumbre y estuvieron de actualidad en el tránsito del siglo pasado al actual. Se bailaban, desde luego con el traje típico de esta tierra.

The musical score is written on ten staves. The first two staves show the guitar accompaniment. The third staff is the vocal line with lyrics. The lyrics are: "Una chi que ta ro lu -- a", "Un due una mit de re na -- to", "de un chi que la prete mu -- a", "y el pa-re que nol ro li -- a", "li - do na mu llor to", "ra - - ta". The score includes various musical notations such as treble clef, 3/4 time signature, and dynamic markings like *ff* and *mf*. There are also repeat signs and a section labeled "Coda".

Jota de Castellón

Bolero de Castellón



CERVERA DEL MAESTRE

Hemos visto las danzas típicas de esta localidad, y aún cuando con sabor típico del Levante español, fácilmente suponemos que son producto de importación o por lo menos con profunda influencia valenciana. Ante nosotros actuaron al son de trompeta, clarinete y tambor, claro está que lógicamente es baile propio de dulzaina y caja, pero ellos lo bailan indistintamente al son del trío musical al principio citado, o bien de rondalla de cuerda y tamboril; y el que este instrumento sea el único que se mantiene siempre, es lo que nos hace sospechar su emparejamiento, como es tradicional, con la dulzaina.

Los bailadores forman inicialmente, en cada uno de los varios movimientos que tiene el baile, en dos hileras, una de hombres y otra de mujeres frente a frente. La combinación última es en forma de cruz—que hacen y deshacen varias veces—y llevan compases típicamente valencianos. Los pies trenzan diversos pasos de baile, al mismo tiempo e iguales en posición hombres y mujeres, así como se entrecruzan para ocupar cada uno la posición de su pareja y luego volver a la primitiva; evoluciones y giros diversos, en fin es un baile dinámico y alegre.

INDUMENTARIA.—El traje sí que es auténtico de la población y sigue en líneas generales el de la comarca.

La mujer lleva alpargatas blancas con cintas negras que se enlazan hasta más arriba del tobillo, sobre la media blanca de algodón con artísticos calados. Las faldas de seda en color se ahuecan por las almidonadas enaguas. La tela tiene dibujos en ocasiones, en otras es de un color único, no siendo raro, cuando es así, verlas circundadas por una o dos orlas de encaje. El corpiño apenas se ve, pues siempre lo recubre un mantón de Manila de vistosos colores y largos flecos. Sobre el mantón, en el pecho, llevan un broche de joyería que suele hacer juego con los pendientes. El pelo va recogido en la nuca y en forma de "topo" o moño, en el que se sujeta una baja peineta de carey.



El traje del hombre es idéntico al aragonés, es decir, alpargata blanca con cintas negras, medias blancas, zaragüelles

negros anudados por cintas negras bajo la rodilla, faja de algodón negra, azul o encarnada—generalmente—camisa blanca con las mangas remangadas hasta el codo, y pañuelo de color alrededor de la cabeza y anudado sobre la sien izquierda. El chaleco puede ser negro liso o rameado en color que contraste con el del fondo.

Ellos y ellas llevan castañuelas con cintas multicolores que añaden vistosidad al conjunto.

The musical score is arranged in five systems. The first system shows two staves: the top staff is labeled 'DANRES' and the bottom staff is labeled 'TAMBOR'. Below the first system, the text 'SIGUE EL MISMO TEMA 12 COMPASES' is written. The second system begins with a staff labeled 'DULZAINA'. The third system has a staff labeled 'TODOS'. The fourth system has a staff labeled 'CERU'. The fifth system has a staff labeled 'FIN' and ends with 'Al' and a treble clef.

Danza - Cervera del Maestre

CUEVAS DE VINROMA

La danza de este pueblo comunmente conocida con el nombre de "Ball Perdut" se interpreta al son de dulzaina y tamboril. Por cada grupo de bailadores (hombres y mujeres por un número igual), hay un "cap de dansa", el cual generalmente es muchacho joven, puesto que sus movimientos son de una agilidad casi felina, pero de gran elegancia, y precisamente es el que con sus movimientos dá la pauta u orientación a los que figuran en su grupo de baile. Hombres y mujeres van intercalados y en ocasiones repican las postizas y en otras hacen combinaciones con unos palos finos de unos sesenta centímetros de longitud y uno de diámetro.

Las mujeres llevan corpiño, de raso cachemir, negro con abalorios, azabache o adornos también bordados en negro,

falda de seda adamsada, amplia de muy diversos colores, predominando las azules, verdes, tabaco y grises lisas y larga hasta los tobillos y alpargatas valencianas. Recubren sus hombros y espalda con un pañalón de merino, de color oscuro con las esquinas bordadas en color. Delantal oscuro, generalmente negro y del mismo género que el jubón, medias de algodón o hilo, hechas en casa. Los pantalones blancos con tiras bordadas y cintas, al igual que las enaguas. Estas dos prendas suelen hacer juego y el pantalón se ajusta debajo de la rodilla. Peinado raya en medio con moño bajo y adornado con los «rascamoños» de oro, cuatro suelen ser más grandes y acompaña haciendo juego las ricas arracadas en forma de lazo pero más corriente. mente en forma alargada siendo de varias piezas.

Llevan una cadena larga de plata que se cruza delante del «pañolón» por el pecho y que lleva al final una cruz bastante grande, también de plata, que conserva reliquias de santos o de Tierra Santa. Es muy original la forma de colocársela pues al ser grande la cadena la cruzan por delante y se sujeta casi en los hombros.

Los hombres llevan camisa blanca, media blanca y alpargatas blancas con cintas negras muy largas que trenzan hasta la pantorrilla; pantalón ceñido casi como el de montar y recogido debajo de la rodilla por unas cintas negras. El chaleco y los pantalones son de crepsatén negro un pañuelo de vistosos colores le circunda la cabeza, estando atado con una lazada sobre la oreja derecha. El «cap de dansa» sustituye el pañuelo por un sombrero de ala ancha y copa redonda achatada, con barbuquejo. Repica palillos con ambas manos.

La Sección Femenina ha incorporado este baile a su acervo, pero sustituyendo todas las figuras masculinas por otras femeninas a excepción de músicos y «cap de dansa». Hoy ya les permiten alternar con los bailarines en las manifestaciones folklóricas.

Esta danza según la tradición, nació en el Siglo XVII.

El título de «ball perdut» bien puede decirse que se le aplica única y popularmente en Castellón, donde tantas veces lo hemos admirado, y no cabe duda que nació como consecuencia del extraño ritmo y plasticidad maravillosamente «aritmica» como de «pasos perdidos». Los anales históricos covarchinos recogen el gran éxito que este baile tuvo en nuestra capital el año 1892. El auténtico nombre es «ball del plá», porque antiguamente el casco urbano, cercado por la muralla, se agrupaba en lo alto de un cerro (en cuyo interior bailaban solo la jota al compás de rondalla de cuerda) y cuando llegaban las fiestas mayo-

res — a las que concurría el dulzainero de Salsadella — en el llano que se extendía al pie de la población antigua, por donde hoy discurre la calle José Antonio, se bailaba la danza clásica que nos ocupa y por ella los naturales, cuando se



Ball del Plá - Cuevas de Vinromá

referían a ella la citaban como el baile del llano, el baile que se bailaba en la explanada. Estas fiestas mayores se celebran los días 15 y 16 de Agosto, día de sus patronos San Joaquín y Virgen de la Asunción.

Solía bailarse esta danza delante de las procesiones, recitando loas, el «Cabeza de danza» en honor del santo que se honraba y de los reyes que regían los destinos de nuestra Patria. Antiguamente había un grupo formado por hombres solos (llamados danzantes) vestidos con falda corta y sombreros con grandes y vistosas plumas. Estos eran los que encabezaban la fiesta. Detrás iban las parejas tal y como son presentadas en la actualidad. También suele designarse esta danza con el nombre de «Lo ball del Dolsainé», teniendo gran variedad de movimientos, pero los principales son Danses (número 1 y número 2); «lo pebet» (el único que se sale del tema musical matriz que se expone en las danzas); «cuatre cares» (en la que una misma melodía se repite cuatro veces); «palets» y «palets y castañetes». Como decíamos hay otros movimientos tales como «seguidillas», «bolero», «vals polca» etc; pero ya huyen—todavía más que «lo pebet»—del baile típico. Podríamos asegurar que el origen

del baile son «les danses» y todo lo demás nació de su inspiración, o de innovaciones procedentes de fuera y aceptadas en el ardor de la fiesta, que es de auténtico holgorio popular.

Nunca dejó de bailarse, aunque en los últimos tiempos lo tocaba la banda de música—de oído—y por ello no había partitura. Ni la hay en el momento de componer estas líneas, esperando poderla incluir al final de la edición si el éxito corona nuestros esfuerzos.

FORCALL

Dos son las danzas más típicas que posee el Forcall: «Els Dansans» y la «Dansa de les teixidores».

El número total de intérpretes son once hombres y ocho mujeres, distribuido en ocho danzantes, dos dulzaineros, ocho mujeres y un hombre denominado «barrero». Son estas danzas antiquísimas. Los más viejos del lugar recuerdan de sus antepasados la frase de que se bailaban desde hacía cientos de años. Sin duda alguna nacen entre los siglos XIV y XVI, es decir, durante los siglos en que aparecen las de los pueblos próximos de Todolella, Zorita y Morella.

Este baile es típico durante las fiestas patronales, pero se baila también cuando ocurre algún acontecimiento extraordinario o con motivo de vistas de altas personalidades. Ahora bien, como anteriormente decíamos se baila en las procesiones de los patronos San Víctor y Nuestra Señora de la Consolación. Desde el Ayuntamiento hasta la iglesia acompañan a las autoridades.

También van bailando por la ruta que recorren los Mayorales con el Ayuntamiento para hacer la colecta entre el vecindario, con cuyos fondos se sufragan los gastos de la fiesta. Esta colecta tiene el nombre específico de «Sercavila».

Los dulzaineros van vestidos con el traje típico de la región, los «danzantes» van con calzón corto, medias blancas o azul claro, alpargatas miñoneras, en mangas de camisa y adornan los hombros y brazos con cintas multicolores. En la cabeza llevan un pañuelo al estilo del país. Llevan una especie de delantal que se hacen con un mantón de Manila, de color rojo por San Víctor y de otro tono por la Consolación.

Los danzantes—en número de 8—llevan castañuelas, adornadas con cintas de colores, con las que llevan el ritmo de la dulzaina.

Danza de les Teixidores de Forcall



Las danzantes, «chitanetes» o tejedoras, son ocho. Visten faldas largas y vuelosas de seda, alpargatas de labradora, pañuelo de seda grande llamado de Manila y adornadas con collares. El peinado es a la antigua usanza adornadas con flores y peinetas.

También figura en la danza un hombre que es portador, en posición vertical de una barra, en cuyo extremo superior van enganchadas cintas de colores que recogen las tejedoras, quienes durante su danza alrededor del palo van trenzando o tejiendo y en los pasos de baile posteriores destejiendo hasta volver a la posición inicial. El «barrero» va con traje antiguo del país: calzón corto, faja, chaleco, en mangas de camisa y como contraste se toca con sombrero de paja adornado con cintas.

Estas danzas tienen también varios movimientos pero el más típico es el denominado «la samarreta», aunque no tenga semejanza con el igualmente denominado de las danzas guerreras de Todoella, pueblo tan solo a 2 kilómetros de Forcall.

Hemos estudiado los documentos existentes en el Ayuntamiento y no se encuentra, dato alguno, en los dos últimos siglos, que mencione las danzas, lo que, unido a la tradición, nos hace suponer que hace dos siglos era una cosa tan lógica, natural y espontánea que no se destacaba en los documentos oficiales.



Dansans del Forcall

JERICA

El único baile típico que se conserva en esta localidad es la jota, y ello ha sido posible gracias a la costumbre, que, desde el siglo pasado, hay, de bailarlo durante las Pascuas y el día de San Vicente. Primeramente se bailaba en el llano denominado «Batán», más tarde en la explanada del Castillo, conocida con el nombre de «Era del Limbo» y actualmente en el paraje denominado «tres eres».

Antes de empezar el baile sale la ronda del Ayuntamiento, desfilando por las calles del pueblo para recoger a los bailadores, y una vez en el lugar empieza el baile, que se puede considerar de resistencia, ya que las parejas se van retirando

a medida que se cansan, y no termina la música hasta que no se retira la última pareja. Solo al empezar cada copla se pueden incorporar al baile nuevas parejas.

Cuando se baila en la Plaza Mayor del pueblo, los tocadores se sientan en el centro con sillas de enea y barras torneadas



Jota de Jérica

de madera blanca y a su alrededor se colocan las parejas de baile dando la vuelta a la plaza. Bajo los soportales y pegados a las paredes en toda la extensión de la plaza se congrega la totalidad del pueblo en actitud expectante al principio y animada luego, siguiendo instintivamente las incidencias del baile, al que prestan calor con sus exclamaciones.

En todas las rondallas de jota hay uno como director, que es el que anima a tocadores y bailadores, siendo en realidad el que lleva el ritmo de la fiesta. El baile está compuesto de jota y fandango y lo bailan por igual número, hombres y mujeres.

El traje del hombre es parecido al de Montanejos y otros pueblos próximos, es decir, el calzón o saragüell negro de merino ceñido a la rodilla.

El de la mujer consiste en jubón de alpaca o seda negro

con pliegues y entredoses, cuello de tirilla con ballenillas y en el pliegue del centro azabache y lentejuelas. La manga «de jamón» con puño recogido y adornado con lentejuelas. Cubre sus hombros con un mantón de lana con flores pequeñas sobre fondo negro y dos picos hasta el talle y aún va sobre él un chal de raso negro. La falda es de alpaca, en colores negro o verde oliva, con pliegues detrás, con aro para ahucar la falda, tarea en la que colaboran las almidonadas enaguas de hilo o algodón adornados con encajes y tira bordada. Sobre la falda va un delantal de seda o merino negro que llega hasta su borde, adornándolo puntillas, azabache y lentejuelas. Las medias son de algodón, blancas y negras y generalmente confeccionadas a mano por su misma dueña. Lleva botas en punta de la misma tela que el vestido. Péinase con topo bajo en cuatro partes, retorcido y unido todo por dos agujas doradas. Sobre el pelo, pañuelo de seda estampado. Los pendientes son largos y de oro. El broche adornado con perlas.

LUCENA DEL CID

En la austera y soberbia Plaza Mayor de redondos soportales y volados edificios, tan característicos de la época medieval, o en la era de Escrig circundada de edificios colgantes es fácil ver a los mozos y las mozas bailar la jota típica del Maestrazgo durante los domingos y alguna fiesta señalada. En una fila se sientan los músicos tañendo los característicos instrumentos de la jota, cuales son, guitarra, «guitarró», «ferrets», pandereta y postizas. Los bailadores enfundan a sus dedos las castañuelas de madera que llevan flecos multicolores y con los cuales contrapuntan las pasadas de los pies.

Generalmente inicia el baile una pareja. Mozos y mozas se sientan en sillas que presta el vecindario sobre los umbrales de las casas, gradas de la fuente o puertas de los pajares, según el escenario que hayan elegido para interpretar la danza típica de la localidad. La guitarra sube de ritmo, y el cantador ataca la copla. El bailaror abre y levanta los brazos por encima de los hombros de la bailadora como si fuera a abrazarla, además más de superioridad que de protección. La mujer baila de costadillo, bajos los ojos, haciendo pasos con los pies de tal manera que su cuerpo tiene vibraciones de pequeñas violencias. Después el pie derecho pica de punta en tierra y eleva la pierna

describiendo una suave arcada; y terminándola en el otro pie y la otra pierna las que hacen el mismo pase de baile, volviendo el cuerpo a la posición inicial, y así siguen; ellos repicando las castañuelas y ellas con flexiones de dedos, que producen suaves chasquidos. Ahora el bailaror dá vueltas en torno a la bailadora que le sigue atenta en el centro de la Plaza, los brazos un poco caídos y con la sonrisa en los labios. Las castañuelas repican rápidas con una constancia interminable. Sin ellas, que cantan tan finamente en las manos del bailaror, esta jota sería menos luminosa, menos diestra, un poco muerta y sorda. Ellas incitan, invitan, llaman a las parejas. El repique frenético, exalta al hombre, erizan un poco los nervios; los pasos se hacen más vivos, los saltos más espasmódicos, y el baile es ya una danza con reminiscencias ancestrales, un rito que lleva ritmo instintivo. Lo que comenzó como distracción, como un pasatiempo es un apasionado atractivo de las otras parejas que se incorporan al baile con los brazos caídos primeramente, para ir enardeciéndose poco a poco, prendidos en el run run de las guitarras, el rasgueo de los «guitarrones» y son agrídulce, rapidísimo de las postizas.

Y son cuatro, seis, diez, las parejas de bailarores que van llenando el amplio recinto. Unos y otros se entrecruzan. Unas veces dejan ellos la bailadora volviéndose de espaldas para bailar con la vecina. A poco ellos descansan, llevando solamente el compás con los pies, y son ellas las que dan vueltas a su alrededor y pasan de un bailaror a otro, reemprendiendo la danza con pasión. Todos vibran al unísono. Todos saltan a un tiempo. Y es hermoso ver tantas mangas blancas, en alto y arqueadas, tantos zaragüelles negros movidos rítmicamente, y tantas faldas de colorines huecas, por las enaguas y otras prendas interiores.

Toda la tarde continúa la danza, hasta que el sol declina tras las crestas de las altas cimas.

INDUMENTARIA.—El hombre viste chaleco, faja negra y zaragüelles de merino; camisa de lienzo blanca, un poco áspera y un poco acartonada. Medias blancas que se ajustan perfectamente a la pierna. Alpargatas de cáñamo con cintas negras y largas que se atan al tobillo y subiendo unas espirales por la pierna; espirales estudiadas y complicadas que se cruzan y terminan con una lazada en el lateral. Lleva a la cabeza un pañuelo de seda, negro o de color, atado sobre la sien izquierda,

y que deja caer una punta sobre la nuca que suele volar durante el baile

Ella lleva un corpiño de seda que le ciñe el pecho. Las faldas son del mismo género, amplias y largas hasta los tobillos. En la bocamanga, escote y en la abertura del corpiño lleva una puntilla de encaje estrecha y afiligranada que antiguamente confeccionaban las manos de la misma bailadora durante las largas veladas invernales al amor de la lumbre. Las alpargatas son de tipo valenciano, aunque muchas bailadoras suelen llevar también zapatos, y antiguamente usaban botas negras, puntiagudas, altas, que se abotonaban en la parte exterior del tobillo. El peinado es alto, hueco, sostenido por dos peinetas, una a cada uno de los lados y otra detrás, en el mismo nacimiento del moño. Los pendientes y la aguja que llevan al pecho suelen llevar adorno de pedrería, siendo generalmente perlas las más utilizadas.

HISTORIAL.—Esta jota del Maestrazgo es herencia de las huestes aragonesas que rescataron a la villa, del poder agareno, para reincorporarla al orbe cristiano. Por tanto la vienen bailando, los lucenenses, desde hace unos 700 años.

Jota del Maestrazgo.

ALLEGRO (d. = 64)

Si me posea cantar jo - tes, Si me po
sea can-tar jo tes en can-ta-ré mes de
mil; en la bor-xa-ca les por-te
nu-qa-e-tes en un fil nu-qa-
-e-tes en un fil Si me po-sea can- - - tar jo
tes

LA POBLETA DE MORELLA

El baile típico de la Pobleta de Morella es la danza del pastor interpretada por cuatro parejas y el llamado «cap de dansa» que es el que marca el ritmo y los cambios de pasos que a través del desarrollo de la danza se van realizando. Se puede considerar como uno de los más antiguos de la Provincia, y aunque no se sabe exactamente la fecha de su aparición, se cree que fué a finales del siglo XIV o principios del XV. Se acompaña con dulzaina y tambor y es interpretado por todos los jóvenes del pueblo en día de romería o fiesta.

Los danzantes de la Pobleta van ataviados de la siguiente forma: «Cap de dansa» o «pastor».—Sombrero negro con cinta blanca, camisa blanca, chaqueta de pana corta (por mitad nal-



Danza de La Pobleta

ga), faja roja, pantalón de pana negro (zaragüell), medias blancas de algodón y alpargata valenciana. Se lleva zurrón en bandolera.

Danzantes.—Igual que el pastor pero en vez de sombrero llevan un pañuelo de vistosos colores — de seda — y chaleco en vez de chaqueta. El chaleco es negro con bordados en forma de círculos. Las medias son grises y en vez de alpargatas llevan un término medio, entre la abarca y la sandalia.

Mujeres.—Peineta valenciana y flores para el tocado. El pelo recogido en grueso moño sobre la nuca. Sobre una blusa blanca, de la que solo se ven las mangas, con puños de anchos encajes, mantón de Manila recogido en la cintura por ancho y vistoso cinturón. Collar de perlas de varias vueltas. Alpargatas blancas.

Los hombres llevan dos postizas y bailan con los brazos en alto. La mujer lleva la mano izquierda en la cadera y la derecha en alto con la que repica una castañuela.

MONTANEJOS



Como el baile de esta localidad es muy semejante a otros de jota ya descritos, por no reiterar en demasía, nos limitaremos

a destacar el gran amor que sienten por sus tradiciones y el esmerado cariño con que las cuidan, al tiempo que les agradecemos la pulcritud y entusiasmo con que se han presentado siempre en nuestra capital. En su homenaje insertamos un cliché de los bailarines y tocadores, durante un desfile en el «Pregó».

MORELLA

El primitivo nombre de la danza fué «torneos» derivado al actual nombre de la danza de los torneros. Solamente se baila cada seis años, con motivo de las fiestas sexenarias. La bailan muchachos de veinte años, es decir los que ya están alistados para el servicio militar. Se remonta su origen, posiblemente, al siglo XVI. Estos danzantes nunca realizaron exhibiciones fuera de su pueblo natal a excepción del año 1952 en que figuraron dentro de la «Cabalgata del Pregó», por ser el caso excepcional de coincidir las fiestas sexenarias y la conmemoración del VII Centenario de la Fundación de Castellón, en un mismo año, y además por celebrar la capital de provincia una efeméride tan gloriosa. Una de las causas es porque por tradición no salen nunca de Morella, y otra porque han de dejarse el pelo muy largo para poderse hacer rizos que le dan una personalidad



Torneros de Morella

especial, aun cuando el año pasado en la Cabalgata del Pregó, se presentaron con pelo bastante largo pero sin rizos y simplemente peinado hacia atrás con raya partida en el medio de la cabeza.

VESTUARIO.—El primer golpe de vista nos recuerda un poco a los chispèros madrileños, aún cuando después no se ajuste exactamente a tal atuendo. Llevan un cuello blanco que idealmente parece una gorguera del siglo XVI, sobre chaqueta entallada azul abrochada hasta el cuello, pantalón estrecho hasta la rodilla de raso azul pálido, medias blancas y zapatillas como las que usan los matadores de toros, con una hebilla de fantasía en el empeine.



El «angel» lleva el calzón negro hasta la rodilla, con remate de ancha puntilla o encaje y una casaca negra con bordados oro en las orillas de la abertura delantera y de la gorguera le cae una lazada de cinta blanca. Sobre el hombro izquierdo lleva una capa corta que escasamente le cubre la cadera, en la cual apoya su mano izquierda, que al formar ángulo el brazo ahueca la prenda. Los danzantes llevan manga hasta el codo y el «angel» hasta la muñeca, también rematada por ancho encaje.

Se baila al son de la dulzaina y sobre la marcha. Es pues una danza eminentemente procesional.

En los ensayos, cuando se acerca el momento de la actuación, suelen recorrer hasta cuatro kilómetros diarios. También al ensayar las medias vueltas rápidas que dan en el transcurso

de la danza, los realizan apoyando el pie izquierdo en una silla y tomando impulso tienen que elevar todo el cuerpo de tal manera que gire todo él alrededor de esa pierna.

La danza está compuesta por un número impar de hombres que forman dos hileras en número par que van marchando paralelamente llevando el ritmo con el pie derecho, que roza suavemente el suelo, mientras con una vara de un centímetro de diámetro y casi un metro de longitud, efectúan malabarismos con los dedos y pasándosela por el cuello, codos, rodillas, espalda, etc., y tirándola de vez en cuando a gran altura para recogerla de nuevo y continuar los juegos malabares. De cuando en cuando y al requerimiento de la música, dan una media vuelta sobre el pie izquierdo y al volver a tocar tierra continúan dando tres pasos a la pata coja, y otra media vuelta rápida les coloca en dirección a la marcha procesional. Es una danza de corte real, muy solemne y muy viril. Existe una particularidad, consistente en que si el palo, en uno de sus malabarismos les cae al suelo, no pueden cogerlo con las manos, sino que recogiendo con el pie vuelven a lanzarlo a lo alto y entonces ya pueden recuperarlo con la mano y continuar su exhibición. Al frente va el que recibe el nombre de «angel» con espada desenvainada, símbolo de justicia, que dirime las diferencias que pudieran surgir en el «torneo».



Danza de los Torneros. Morella

La danza la bailan alternativamente mitad y mitad. Los que descansan llevan los palos de reserva, puesto que en las estrechas calles morellanas, suele ocurrir con frecuencia que al lanzarlos al espacio se queden suspendidos en algún tejado o balcón.

PEÑISCOLA

Cuando por vez primera pude presenciar estas danzas, en su marco natural cargado de historia, me llevé una extraña impresión. Por su atuendo me recordaba a las de Zorita del Maestrazgo y por su ritmo a las de Todoilella. He intentado averiguar cuales fueron sus orígenes, pero mientras unos datos la sitúan en el siglo XV, otros parecen remontarse a la época ibera. Es danza guerrera en apariencia, pero tiene un sentido religioso, no sólo por las albas que recubren a los danzantes, sino también por el recitado final que pronuncia el héroe al verse elevado por sus compañeros de danza que forman una torre humana.



Danzantes de Peñíscola

Podríamos decir que la danza de Peñíscola, parece nacida entre Zorita y Todoilella, habiendo tomado de una y otra para formar en definitiva una danza original. La lucha en este baile

es tan solo con bastones, mientras que el de Todoella, hace uso además de sables y escudos.

Esta danza, al formar la torre humana, se resuelve en tres planos, es decir, tres danzantes van sobre los hombros de otros tres, y sobre ellos el que recita el romonce, que en tal momento descubre su cabeza. Los dos restantes quedan próximos en actitud vigilante y protectora a la vez.

Se baila al ritmo de dulzaina y tabalet» y se ha perdido el traje de los músicos, por lo que hoy visten indistintamente el traje de labrador castellonense en días de labor (amplios zaragüelles blancos, camisa y medias del mismo color, faja de vivos colores, chaleco rameado, pañuelo de cabeza y alpargatas valencianas), o el del Bajo Aragón (sombrero negro de ala ancha o pañuelo rameado en la cabeza, camisa y medias blancas, chaleco negro y pantalón del mismo color ceñido, atado a la rodilla con unas cintas trenzadas en la parte externa de la pierna y alpargatas con el pie casi descubierto y atadas por cintas negras en el tobillo. El chaleco suele llevar botones dorados; (antiguamente la gente rica sustituía los botones por monedas de oro).

«Els Dansans», que son a los que nos hemos venido refiriendo, actúan en el pueblo durante los días 7 y 8 de septiembre en que se celebran las fiestas en honor de su Patrona Nuestra Se-

MOTIVOS PARA ACOMPAÑAR
A LA PROCESSION (TOROS)

DANZANTES SOPLOS CON CASTAÑUELAS

DANZANTES CON BASTON ARRIBA Y ABAJO

BALLET CON BASTON

CON BASTON ARRIBA

CON BASTON ARRIBA

PARA REPETIR

Danza de Peñíscola

ñora de la Ermitana, que se venera en su capilla o Iglesia junto al Castillo —ocupado en el siglo XV por Benedicto XIII (el Papa Luna)—. Los Danzantes bailan en la procesión y en la plaza de armas que se encuentra en la parte alta de la población y acompañan al Ayuntamiento a la Misa mayor. El día 7 por la tarde, sus componentes cantan «albaes» y recogen donativos que luego gastan en una merienda («fan lo ranchet»).

La danza consta de ocho tiempos. La música es sensiblemente la misma en todos ellos, solo varían sus pasos y evoluciones. No sabemos en su origen con qué nombre se las designaría. Hoy su director, Juan «el Algabeño», —en su juventud «lo terero del poble»— los designa con nombres tan especiales como: «la primera de la escala», «ballet», «tres cops», «dos cops» (golpes, «el corrido», «bastons per dal» y «ball de castañetes». Este señor nos compara la danza a la escala musical, en la que cada nota es un valor por sí y además parte del conjunto con otras seis notas.

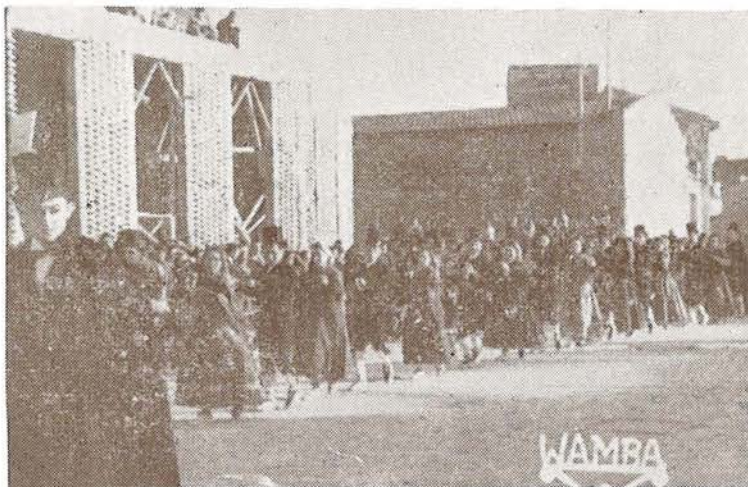


Con otra danza cuenta Peñicola: «los moros». Es una especie de «moros y cristianos» que recuerdan las luchas y vicisitudes por las que pasó la ciudad en los siglos anteriores al XIII.

SAN JORGE

La danza de San Jorge, data de finales del XVIII o principios de XIX. Se baila al son de dulzaina y tamboril y el vestuario es tanto en mujeres como en hombres, semejante al de Aragón, con la diferencia de que los hombres, llevan chistera, detalle éste que bien podemos atribuir a la influencia catalana, ya que el pueblo se encuentra enclavado casi en el límite de nuestra provincia con la de Tarragona, y por ende, muchos vecinos emigran o han emigrado hacia tierras catalanas, retornando periódicamente a su pueblo nativo con motivo de las fiestas tradicionales del lugar. Además el chaleco negro le aprisiona la faja y lleva encima una chaqueta corta. Los palillos llevan un pomo de cintas multicolores.

El traje de la mujer es jubón negro con puñetas, falda de algodón rameada, pañuelo de colores a la cabeza con punta en la espalda, mantón de Manila, media blanca y alpargata valenciana de cintas negras. La melodía es idéntica a la de Traiguera.



Tiene dos pasos de danza: uno de marcha procesional repiqueteando las postizas o castañuelas y otro de danza, propiamente dicha, en la que hombres y mujeres se entrecruzan y dan vueltas sobre su eje, debiendo la mujer seguir los movimientos del hombre. Cuando llevan el paso forman en dos hileras una de mujeres y otra de hombres.

SAN MATEO

El baile más antiguo de esta localidad es el Fandango, propio del pueblo, y que apareció en el siglo XVI, siendo la principal diversión de la época. La juventud organizaba las danzas, en distintas calles, principalmente por las del recorrido de las procesiones, al finalizar los actos religiosos del domingo por la tarde. La música es de rondalla de cuerda y lleva su cantador o versador.

A mediados del siglo XVII, aparece el Ball plá, instrumentado como el anterior. Este baile únicamente se ejecutaba tres veces al año. La noche del Santo Patrón San Mateo, interpretado por los jóvenes; la tarde de San Clemente Mártir por los niños, y últimamente el día de la festividad de la Reina de los Angeles en el que competían los casados.

Esta última competición en la actualidad ya no se celebra.

TRAJES.—Jubón y mantón de seda rameado (los bordados de idéntico color a la tela) cubren el busto, falda de seda de color, medias blancas caladas y zapatillas negras sin hebilla ni otro adorno. Pelo con raya recogido en un moño.

El hombre lleva pañuelo de seda alrededor de la cabeza y anudado sobre un parietal, camisa blanca, chaleco negro y zaragüelles negros, medias blancas de algodón y alpargata valenciana.



POSICION.—Se colocan en dos hileras, unos frente a otras y luego van haciendo «figuras», movimientos coreográficos, como trenzando arabescos a un ritmo vivo que resulta cautivador. Al finalizar quedan como al principio o forman remate de bonita plasticidad.

Musical score for "Ball Pla de San Mateo". The score is written in 3/4 time and consists of several staves. The tempo markings are *Mosso*, *Despacio*, *Vivo*, and *Allegro*. The lyrics are: "TAMBOUIL Y SE REPITE", "TOGA EL TAMBOUIL Y SE REPITE VARIAS VECES", "DANZA", and "AL VARIAS VECES". The score includes various musical notations such as notes, rests, and dynamic markings like *1^{va}*, *2^{da}*, and *3^{ra}*.

Ball Pla de San Mateo

TIRIG

Danzas, jotas y fandangos, componen toda la gama del baile típico.

El «Ball Pla», que se bailó desde tiempo inmemorial en la

Plaza Mayor, en honor a su Santo Patrón, entonces aquí la Virgen del Socorro, y más tarde Santa Quiteria, empezaba con unas vueltas de la Danza en sus tres partes y en las cuales lucían sus habilidades todos, con sus diferentes figuras y más tarde empezaba las jotas con las cuales terminaban.

Esa misma música de la Danza se tocaba para acompañar a los bailarines desde lo Casa Ayuntamiento hasta la Plaza y lo mismo al finalizar el baile de regreso. En el Ayuntamiento se ofrecían unas copas y puros a los chicos y caramelos u otros dulces a las muchachas.

Tampoco se sabe fecha exacta en la que empezó a bailarse, pero por la existencia de las fiestas en las que se bailaba, se deduce que hace más de tres siglos.

En el Espasa hay una nota en la que se señala la costumbre de los mozos de ir de ronda a cantar a las muchachas y completarlo señalando la pared recién blanqueada con disparos de escopetas o trabucos. Mientras la «ronda» iba por el pueblo se improvisó una de las Danzas que más tarde se bailó en la Plaza.

Otra de ellas tiene aires de habanera y no se sabe si fué importada cuando la «guerra de Cuba». Solo queda un viejo de aquél entonces y de baile no entiende, ni entendió nunca según dice.

Algunos datos (pocos) del Espasa y explicaciones verbales de ancianos de esta localidad nos dicen lo que a continuación se expone y que hace referencia al traje local y a su época.

Los hombres llevaban en remotos tiempos ya (parece ser que desde el Siglo XVI zaragüelles negros de lana o terciopelo medias blancas de punto atadas con cintas de colores. Faja de color generalmente rojo, de seda, así como el pañuelo de la cabeza que era usado en el baile.

También se llevaban los pañuelos de «pita» fabricados con las fibras de esta planta, que usaban corrientemente y eran de color negro.

La camisa fué de hilo en sus principios y más tarde de algodón, blanca también. Chaquetillas de la misma tela que el pantalón, y de color diferente si se bailaba.

Alpargatas de la «careta», o zuecos si no era para bailar.

Se llevaba también en verano, pantalón y camisa de hilo al estilo del traje de Castellón, faja de color y pañuelo en la cabeza de color también.

Este traje se desestimó pronto dadas las condiciones climatológicas del pueblo.

Baile de Tírig



Las mujeres llevaban: brioles, basquiños y faldetes. Estas últimas, de lana. Se llegaron a llevar 7, 8 y más de estas últimas. Vive todavía, una viejecita que dice que en las fiestas mayores se ponía 13, cada una un poco más corta que la anterior para que se viesen los remates de ellas.

Completaba la indumentaria, medias de algodón blancas (hechas a mano naturalmente), alpargatas parecidas a la de los hombres para el baile y zuecos en la vida corriente. Jubón de algodón blanco para verano y «pardo»—gris—para invierno. La manga semicorta en el primero y larga para el segundo. Si hacía más frío se añadían manguitos. Pocas o casi ninguna puntilla llevaban las mangas y el escote del jubón. Mantón de lana bordado en colores (punto mallorquín) conocido con el nombre de «mocadó del ram», otros de lana también llamados «de tisú» sin fleco, y unos de seda (familias más ricas) partidos en su mitad y de los que solo se usaba medio, completan el vestido de las mujeres.

Algunas llevaban delantal bordado o con puntillas y pañuelo a la cabeza negro «de pita» también.

Para bailar se prescindía de este.

Ninguna alhaja se llevó nunca. Tan solo pendientes de

fantasía y alguna que otra baratija en cuanto a broches y pulseras se refiere.

El pelo liso completamente con un moño detrás. Sin adorno ninguno de agujas. Tan solo alguna peineta vulgar. El moño lo peinaban con trenza y sin ella según el gusto de cada mujer. Kaya al medio, y sin raya.

TODOLELLA

Estas danzas que se bailan al sol de «dulzaina y tabalet» nacieron o se incorporaron a nuestro folklore, en el siglo XIV según unos y según otros a finales del XV o principios del XVI y son similares a los que bailan algunos pueblos de Bélgica y Sur de Francia, por lo que no está definido todavía si fué Todolella la exportadora o si por el contrario las importó de aquellos países, aún cuando esto último será posiblemente la realidad, a pesar de que es la más completa de cuantas conocemos puesto que entran en ella más elementos «combativos». La danzas guerreras están extendidas por toda la faz de la tierra, y son muy variadas sobre todo si comparamos Oriente con Occidente y zonas intermedias. Hasta las tribus tuareg, en lo más escondido del desierto, en ese lugar quimérico donde Pierre Benoit situó la acción de su «Atlántida», practican en las grandes solemnidades una danza de sables.



INDUMENTARIA.—Llevan los danzantes un pantalón blanco como si fuera de mujer que llega hasta la rodilla, en donde se recoge por una liga que termina en un lazo. Esta prenda está festoneada de puntillas. Usan medias de algodón blanco y alpargatas valencianas, de breve cara y talón y con cintas negras. Sobre esta prenda una falda azul plegada un poco más corta que ella. En forma de delantal se ajustan a la cintura un pañuelo de tres picos, color rosa, con remate de trencilla dorada y puntilla; se cruza detrás sujetándose con un imperdible. Sobre la camisa blanca llevan guerrera roja holgada, más ceñida por la cintura, en donde se abre en forma de faldellín con varios cortes. Las mangas son anchas y cortadas por la parte inferior de tal forma que al danzar quedan sueltas, dejando ver las mangas de la camisa. La guerrera está ribeteada de blanco. La cabeza la cubren con pañuelo valenciano colocado en forma de «farol».

LA DANZA.—La Danza consta de once movimientos: vamos a dar una breve impresión de los más interesantes. Al primero se le denomina «ballet» y se interpreta con castañuelas. Significa que los danzantes están de fiesta antes de ir a la guerra.

Luego vienen tres movimientos que bailan con palos y tienen la denominación común de «villanos», y según lleven el ritmo con los palos por alto o por bajo, se denominan «villanos per baix o per dalt».

Un nuevo elemento aparece en la danza, y es el denominado «la pau» (escudo pequeño de forma circular con asa o agarradero de madera). La música de este movimiento es la misma que la de «villanos per dalt»; sigue otra también de palo y «pau» que tiene la denominación especial de «la samarreta». Se vá enconando la lucha y aparece la espada y entonces danzan con espada y «pau», es decir, como si dijéramos espada y escudo. A la danza siguiente, (que los de Todolella la denominan «Mamburú»), aumenta la velocidad del ritmo por lo que la danza resulta muy movida. Luego interpretan unos pasos con espada, y castañuela y al final termina con un apoteosis que ellos denominan «el Torn» situándose los danzantes en dos filas y al son de la dulzaina comienzan a evolucionar siguiendo una línea en forma de espiral. El enemigo está en el centro y los guerreros apoyan sobre sus cabezas las espadas hasta que lo tienen cercado; entonces él por entre las piernas se escapa, pero perseguido nuevamente, es cercado y sujetado por las espadas alrededor del cuello que los danzantes tienen en posición horizontal, pero nuevamente se libera y entonces le proclaman

vencedor y con las espadas forman un pedestal sobre el que se sitúa el héroe, al que elevan cuan alto pueden, dando vueltas sobre su eje, mientras el vencedor toca las castañuelas en señal de alegría y de triunfo. Sus piernas se sujetan por las cabezas de los danzantes que le reconocen por caudillo.

1. ENTRA DE BALLET

2. VILLANOS PER BAIX

3. TITARO

4. BALL NOU

5. VILLANO PER DAL

6. SAMARRETA

7. AL 5. VILLANOS PER DAL.

8. RETABLO

9. MAMBRU

10. LA FILIBELLA

11. EL TORO

En la localidad de origen, bailan los danzantes el día de San Joaquín empezando 'a fiesta con un entremés en el que in-

tervienen tres personajes: Pastor, Amo y Galán Terminada la recitación de los versos, aparece el Angel y el Galán que dice unas palabras mostrando admiración. El Angel recita unas estrofas y luego con los danzantes se incorpora a la procesión, desarrollándose el diálogo al llegar la manifestación religiosa frente al ermitorio.

La segunda parte de la fiesta se celebra luego de la comida Se saca de la Iglesia la imagen del Santo y se la coloca en un lugar de la plaza destinado al efecto. Entonces comienza un entremés o auto sacramental, pues de todo tiene, en el que intervienen los danzantes y Gracioso, apareciendo —casi al final— el Galán que recita unos versos escuchados por los danzantes en correcta formación.

Los danzantes bailan la danza completa. También bailan otro baile denominado «les entradetes», en el que cada pareja enfrentada, dice versos en honor del Santo. También al final de la danza guerrera, cada danzante dice su despedida al Santo y cierra Gracioso con una despedida humorística que produce la hilaridad entre el público.

TORREBLANCA

Ball de Plasa

Desde tiempos antiguos, el primer domingo de Mayo, es costumbre, que las mozas bailen con sus prometidos el «ball de plasa». En esta manifestación folklórica, lucen las muchachas un mantoncito que, con motivo de tal festividad, les regala su novio y éste el pañuelo con que corresponde la novia al obsequio. Las parejas forman en dos hileras, estando mozas y mozos frente a frente. En alguna ocasión se ven claros entre las parejas, que son dejados intencionadamente, siendo motivados, bien por fallcimiento, bien por rompimiento de relaciones. Unas teas encendidas, en un «cremallera» montado en el centro de la plaza, indican que los huecos observados son a causa de discordias amorosas.

Vall redó en fandango

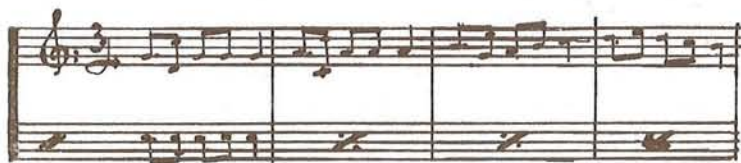
Sólo sobemos que se ha transmitido de generación en generación, pero desconocemos la fecha exacta de su aparición. En el último medio siglo languideció bastante su práctica, pero hay

vuelve con vigor, de manos de la Sección Femenina de F. E. T. y de las J. O. N. S., como otros tantos bailes típicos.

El «ball redó» era pieza obligada en todas las bodas. En él tomaban parte las amigas de la novia y los amigos del novio que invitados habían asistido a la ceremonia de los desposorios. Empiezan bailando todos juntos con los novios y formando un corro hasta que alguien pide que bailen solo los contrayentes. Si aceptan el requerimiento salen del corro deshaciéndose este de modo que las parejas queden en dos hileras paralelas sin perder el ritmo de la danza, siendo cuando empieza el fandango que bailan los novios. Si uno de ellos, o los dos; se equivocan en las diferentes evoluciones o pierden el compás de los acompañantes, son castigados; la novia a bailar con todos los amigos del novio y si éste es el acreedor al castigo, forzosamente ha de bailar con todas las amigas de la novia. En ambos casos, se van relevando hasta dejar rendidos a los sancionados. Si tratan de eludir la invitación y pretenden escapar, son cercados por las dos hileras que nuevamente forman el corro cogidos de las manos para no dejarles huír.

TRAIQUERA

Esta población tiene dos facetas características, una labradora y otra de industria alfarera. Tanto en uno como en otro aspecto son pulcros y están animados de una vocación y amor propio dignos del mejor encomio.



CONTINUA VARIOS COMPASES EL TAMBOR Y VUELVE A EMPEZAR

En su danza han sabido plasmar estas dos esencias; la interpretan un número par de muchachas. Cuatro llevan apoyado en la cadera un cántaro producto de la selecta alfarería de la localidad y las otras cuatro suspendido del brazo un cestillo con flores y frutos. Todas ellas llevan una postiza, palillo o castañuela en la mano que les queda libre. Forman en dos hileras y entre ambas vá el pastor con su cayado golpeando el suelo para llevar el ritmo de la danza al son de la dulzaina y el tamboril.

A las muchachas se les vé humildes, recatadas y obedientes al pastor, que generalmente lo encarna un hombre de aspecto muy viril. La danza tiene reminiscencias griegas, y no hay porqué desechar la opinión de algunos autores que quieren ver en la danza antecedente mitológico del macho y las ovejas, cuando llega la época primaveral, que con el renacer de la vida se exaltan los sentimientos y pasiones amorosas.



INDUMENTARIA.—Llevan las muchachas una falda de lana, media blanca, pañuelo de seda sobre los hombros, jubón negro y alpargatas blancas. Peinan sus cabellos de forma tirante recojiéndolos con un pequeño moño en lo alto. En la actualidad,

estas muchachas conservan la danza en su mayor pureza, según juicio del jurado nacional de la Sección Femenino, llegando al extremo de presentarse sin maquillaje alguno.

El pastor vá vestido al estilo del Bajo Aragón y con su cayada y casi imperceptible movimiento de sus manos o dedos, indica a las muchachas cual es la evolución que en aquel momento tienen que realizar. Bailan sobre la marcha, es decir, que incorporadas a una manifestación de cabalgata o procesional, no para bailar es necesario paralizar la marcha de la manifestación en que forman

Antiguamente estas danzas típicas se bailaban, con toda solemnidad, los días de San Jaime y Virgen de Agosto, en la plaza mayor del pueblo.

Tiene, además Traiguera, una danza muy semejante a la que bailan los niños de San Jorge, y que carece de nombre específico. Forman dos hileras, una de hombres con el mismo traje que los de San Jorge (incluída la chistera) y otra de mujeres con el traje típico ya descrito.

Comenzaba la danza en la puerta del Ayuntamiento y daban dos vueltas a la plaza para luego iniciar lo que llaman «el caragol», es decir, una espiral, que luego iban deshaciendo (todo ello sin dejar de bailar) para continuar trenzando variaciones.

RONDALLA DE VILAFRANCA



Publicació de San Antoni



Vilafranca del Cid.



La rondalla y baile de Villafranca del Cid, y tantos otros tiene una composición semejante en rondalla y parejas de baile, incluso en la influencia dominante que es la aragonesa.

El baile de esta Villa tiene la particularidad de que se presenta con gran fastuosidad el día de San Antonio Abad, precedido de grupas ricamente enjaezadas. La música es una mezcla de jota aragonesa y jota valenciana, con un ritmo de velocidad intermedia entre ambas.

La «Publicata de San Antoni», es el título con que se conoce esta manifestación folklórica.

La fiesta en conjunto, es como sigue:

La víspera comienza con la pantomima titulada «la entrá de la malea» en la que participan gran cantidad de mulas cargadas con leña del monte. Los arrieros simulan que vienen de robarla, motivo por el cual el guardamontes, haciendo uso de su autoridad, intenta denunciarlos pero se procura arreglar el asunto sin que pase a mayores, y la fiesta sigue. Se dicen poesías más o menos bien rimadas que hacen referencia a los defectos de la mayoralesa, en plan jocosos, y con ello se alegra la fiesta. Estas «relaciones» se dicen en las principales bocacalles, repitiéndose todas tantas veces como lo pide el público.

Una vez dada la vuelta a las principales calles, acuden todos a la plaza y allí descargan la malea e inmediatamente se ponen a construir la «barraca», es decir, levantan cuatro palos que pueden medir hasta cinco o seis metros en forma de cuadrángulo y desde la mitad para arriba lo llenan de malea, dejándolo bien preparado para que luego pueda arder.

Sobre las 10 de la noche en un escenario hecho a propósito, se representa la vida de San Antonio Abad en la que figuran cinco o seis actores vestidos de rojo, representando ser demonios que tientan a San Antonio y hasta le vapulean igual que al criado del Santo que se llama Morondo, quien hace un papel jocosos siendo la parte cómica de la función: Durante la misma, tienen los demonios un cuadro en el que representan el infierno, a base de quemar varios cohetes borrachos a la vez, y es de gran vistosidad.

Terminada la función se quema la hoguera. Los diablos que antes actuaban de comediantes, se encargan de apartar del fuego los palos que tienen bastante valor, y apenas se extingue el fuego, estos mismos diablos se convierten en «diablera», que consiste en que todos los demonios provistos de sogas corren y

pegan al Santo, pero cuando este se arrodilla dejan de pegarle. Con esto se dan escenas que divierten a los trasnochadores, siendo los únicos que lo ven, pues siempre ocurre a las altas horas de la madrugada.

Al día siguiente por la mañana se dice la Misa y terminada ésta se organiza la rondalla, compuesta por los mejores tocadores de guitarras, bandurrias y laudes, y con cantantes de jota, bien del pueblo bien trayendo de Aragón, o los cantadores famosos que por allí abundan. A la vez, detrás de la rondalla van muchos mulos y caballos adornados con vistosos ropajes de fabricación artesana y de gran valor, montados por parejas, bien de niños, o de mayores, vestidos todos con el traje típico. Detrás de las caballerías van los niños con canastas en las que recogen y llevan los regalos que el vecindario dá para el Santo, regalos que por la tarde serán vendidos en «almoneda» y adjudicados al que más ofrezca por ellos. Los mayores acompañan a la rondalla provistos de grandes bandejas en las que recogen el dinero con que les favorece el pueblo para que puedan sufragar los gastos de la Fiesta.

VILLAMALUR

Es una pintoresca población encaramada en lo alto de una colina en la Sierra de Espadán y rodeada de montes poblados de pinos. Sus comunicaciones son malas, y este detalle, contrario al progreso de los pueblos, ha hecho posible que se conserven más puras sus antiguas costumbres, y el carácter humilde y laborioso de sus moradores, tan amantes del forastero. Los clavarios de la Santa Cruz de Mayo, después de la fiesta religiosa anual, reporten bollos benditos y vino, en la plaza del pueblo, a las autoridades y concurrentes, realizándose todo ello con el mismo ceremonial de siglos.

Por eso, también su danza de las «Clavariesas» se conserva en su pristina pureza. Este baile típico del lugar, se baila en las fiestas de Septiembre a la Virgen del Rosario. Participan en él seis parejas, que son elegidas por los Clavarios de la fiesta. Sus principales actuaciones son por la noche después de la cena y van vestidos del modo siguiente:

Las mujeres llevan el pelo recogido en la nuca en grueso «topo» o moño sobre el que se sujetan una peineta de metal. Penden de sus orejas hermosos pendientes de oro y pedrería.

Cubren sus hombros con un mantón de Manila recogido sobre el pecho por un broche que generalmente hace juego con los pendientes. Corpiño de seda negro, faldas de raso rayadas que ahuecan blancas y almidonadas enaguas. Medias negras de seda y zapatos de igual color con cintas negras.

Los hombres llevan un sombrero de ala ancha con borde doblado hacia arriba y copa baja, en forma de tronco de cono, muy semejante al de Castellón y al de Cuevas de Vinromá. Camisa blanca, chaleco negro de satén, pantalón negro de lana, calcetines negros y zapatos.

Ambos llevan y tañen castañuelas o «postizas» adornadas con cintas.



El baile está animado por la dulzaina y tamboril.

Los bailarines forman en dos filas o hileras; en una los hombres y en la otra las mujeres. Al son de la música componen figuras diversas ya desplazándose hacia los lados, entrecruzándose o bailando frente a frente y siguiendo siempre la mujer al hombre en el movimiento de los pies.

Lo típico y meritorio del baile es que la pareja que más resistencia tiene aguanta, mientras los otros se retiran, llevándose el aplauso del público el que más se destaca en sus movimientos.

Hay otro caso notable. Cuando al retirarse los que menos

resistencia tienen, queda una pareja sola, se incorpora otro hombre, el cual impone el baile de tres en el que se ponen a la mujer en medio, la cual tiene que llevar el ritmo de los dos. (Caso inverso al de Chert.) Cuando se retira por agotamiento, da las gracias a los dos, entre el aplauso y admiración de sus vecinos.

AL ♩ HASTA QUE SIGUEN
CANTEN LA SEGUIDILLA LAS
UNA VEZ CANTA LA MUSICA GUITARRAS
PARA ASI TERMINANDO
EL COMPAS

Y ASI COMIENZAN DOS VEGES
MAS AL PRINCIPIO SE LAS
JESQUILLAS Y AL TERMINAR
LA TERCERA VEZ PARA DE
ESTA MANERA MUSICA,
GUITARRAS Y BALSARRIAS

Y PARA
TODO EN
ESTO PARA
REPOSAR UN
POCO Y DAR
COMIENZO
A LA JOTA

JOTA

Y ASI SIGUEN CON
VARIAS COPLAS QUE
SE PUEDEN ADICIONAR
HASTA QUE CAMBIE Y
UNA VEZ CANTEN LA
MUSICA HACE ASI

Y SIGUEN LAS GUITARRAS.
CUANDO SE Pasa AL
TANBANGO YA LO HACE
LA VOZ DEL CANTOR
Y ENTONCES LA MUSICA
HACE

TANBANGO

Y ASI ALTERNANDO VOCES,
ACOMPANAMIENTO Y MUSICA
HASTA EL FINAL

VILLARREAL Y BORRIOL

Posen en su acervo una danza muy semejante, denominada indistintamente de «les pastorettes» o de «les gitanettes». Van ataviadas con falda larga y delantal confeccionados con telas claras, adornadas con festones oscuros, media blanca, alpargatas blancas con cintas negras, jubón oscuro y sombrero en forma de pabela. En las manos sostienen un arco de medio punto revestido de flores con el que hacen figuras coreográficas. Las niñas forman en dos hileras que unas veces se entrecruzan y otras avanzan o retroceden paralelamente siguiendo al unísono ritmo y pasos.

Según los nativos la danza es antigua pero carecemos de datos para fijar con exactitud sus orígenes. Posiblemente es del siglo VIII.

Villarreal tenía en tiempos pasados cuatro bailes, al son de dulzaina y tamboril, que ya hoy no se recuerdan. Quizás algunos viejos de la floreciente vecina ciudad fueran capaces de devolverles la vida y no estaría por demás el intentarlo. Estos bailes eran conocidos con los nombres de: «La Tana», «L'anguila», «Ball plá» y «Marinería».

The musical score is written on five systems of staves. The first system has two staves: the top one is labeled 'DONÇALINA' and the bottom one 'TABALET'. Above the first staff is the tempo marking 'ALTE' and a treble clef. The second system continues the music and includes a text box on the right: 'CONTINUA EL TABALET EN EL MISMO RITMO Y DESPUES DE UNA SERIE DE COMPASES.....'. The third system is labeled 'TABALET CON EL MISMO RITMO'. The fourth system includes a text box: 'CONTINUA EL TABALET VARIOS COMPASES Y SIGUE.' followed by 'TABALET AL MISMO RITMO'. The fifth system includes a text box: 'UNOS COMPASES DE TABALET Y REPITE SE TRA AL [Clef] Y DIRA TODO EL NUMERO TANTAS VECES COMO SEA NECESARIO.'.

Ball de L'anguilo. Villarreal

CAMARAES DE VINAROS

Es Vinaroz una linda Ciudad mediterránea que vive cara al mar. La fama de su flota pesquera hace que al pensar en dicha Ciudad la asociemos inmediatamente a temas marineros. Sin embargo en materia folklórica, la danza más famosa que posee es la de «Les Camaraes», precisamente con origen en la tierra. Es esta una danza mixta, muy completa y típica en los días de recolección de algarroba.



Camaraes de Vinaroz

Las bailadoras llevan corpiño de algodón y folda de grueso tejido de lana con dibujos de fuerte colorido, medias oscuras de punto de algodón con dibujos en rojo o azul. Sobre sus hombros llevan pañuelo triangular con la punta a la espalda y anudado al cuello; pende de la cintura un pañuelo de yerbas como usaban los labradores de este levante español. Completa el atavío un delantal de algodón recogido en la cintura por sus dos puntas inferiores. El pelo va peinado hacia atrás y recogido en grueso moño. Las muchachas del coro van ataviadas de idéntica manera.

Los hombres de la rondalla llevan vestidos como los aragoneses y tañen bandurrias y guitarras. También figuran en el grupo musical los palilos o castañuelas. Un hombre suena la carambola de mar al finalizar cada uno de los cantos. Las letras de la canción figura en la última parte de este libro.

Ca mo se da con la oca -- to no se de que se es que
 de que pla que mes ga no -- fa si quis no je me a
 no arca puyta poyta ya hi a lo so ka quapto uib a a fi lla ay ca
 mi se ka so ca mi se ka li a so ca mi se ka a les doles la uib to ka
 mi se ka so ca mi se ka li a so ca mi se ka a les doles la uib to ka
 mi se ka so ca mi se ka li a so ca mi se ka a les doles la uib to ka

Tos es camaraes

Camaraes

VISTABELLA

Vistabella, pueblo de origen árabe, que después de la reconquista (siglo XIII) dió Guillén de Anglesola a Berenguer de Calatrava para poblar y que en el XVI fué residencia del Rey de Aragón, celebra las fiestas el 29 de agosto bajo los pórticos que a Oriente tiene el antiguo cenobio de San Juan de Peñagolosa. Hermosas resultan las danzas típicas en aquella hondonada, (junto al barranco), cercada de montañas totalmente tapizadas de pinos.

Desde tiempo inmemorial se viene bailando el clásico Vall Rodat.

Pequeños y mayores, como si fuese una obligación que todos tienen el deber de aprender, bailan con tal ardor, que parece como si llevasen alas en los pies.

Vamos a dar en síntesis, un pequeño avance de los movimientos de que consta el Vall Rodat, típico y original a la vez, pues quizá sea único en esta provincia. Al son de una gaita instrumento músico de viento, similar a la chirimía, aunque un poco más corta y de tonos más agudos, y del clásico «tabalet», empieza con un bolero que dura unos minutos. Dentro de este bolero tiene una variación al son del tabalet, que es muy movido y de gran vistosidad. A continuación viene un «rodar» mezcla de jota con el bolero donde las parejas en grupos de dos en dos, dan vueltas entera o medias vueltas, volviendo a su posición normal, esto es, al principio del baile. A continuación viene lo que podemos llamar la tercera parte denominada «Vall de la alguila». Aquí todos los hombres forman en una hilera frente a otra de mujeres y empieza la primera pareja, pasando luego la mujer a bailar con cada hombre hasta que llega al final. Esta tercera parte, como las precedentes, es de gran brillantez y movilidad.

Número de parejas.—El número puede ser ilimitado, si bien con unas ocho parejas de personas mayores y dos de niños de unos 6 a 8 años, puede conseguirse una buena formación capaz de dar la impresión suficiente de una gran vistosidad.

Vestidos.—Los vestidos son a la antigua danza: las mujeres con sayas de gran vuelo, pero de lana y de mucho colorido, con medias blancas, alpargata blanca o zapato negro sin tacón y cubierta su espalda con lo que pudiéramos llamar el clásico medio pañolón de Manila, (quizás incorporado posteriormente). Los pendientes deben estar en consonancia con el traje y también suelen llevar peineta.

El hombre lleva zaragüelles con medias blancas y alpargatas de tipo valenciano, con chaquetilla corta de fino raso negro, chaleco negro de tela con hilera de botones en el centro y tocado con un pañuelo de crespón también de mucho colorido.

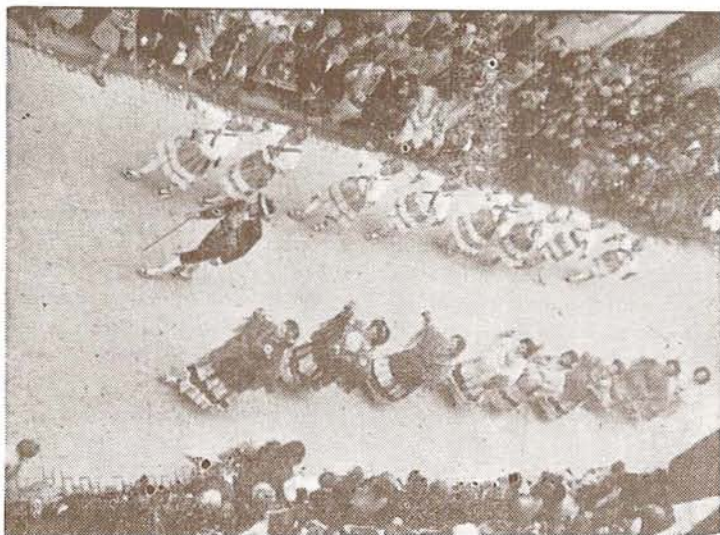
DANZAS DE ZORITA DEL MAESTRAZGO

Los danzantes de Zorita tienen sus orígenes en los principios del siglo XVII, cuando los juglares pasaron a ser más bien músicos que cantores, los cuales no faltaban a ninguna fiesta de la Balma, por malo que fuera el año.

Los danzantes, sus adornos y arreos.—Para realizar sus danzas adornábanse en aquella época, los danzantes, con

cascabeles y plumas y a las veces prendiéndose los cascabeles en los jarretes de las piernas para hacerlos sonar al hacer sus brincos y evoluciones. En 1645, se hace constar en el inventario «que i'ha 16 plomes grans de diferents colors», dos de cada color, pera que se les posen los dansadors quant se fa la festa en la Balma».

Por lo que se refiere a los cascabeles, los de Zorita debían de ser cosa buena, pues que eran con frecuencia alquilados a los vecinos pueblos. Tanto rondarían, que un año (1653) estando más que medianamente estropeados, fué necesario ir a buscar los de Montroig. Al año siguiente ya debían tenerlos en buen estado, pues que son prestados a los de Todolella; y unas semanas más tarde, plumas y cascabeles a los de Forcall.



Danza de Zorita

Los de este pueblo vuelven a alquilarlos dos años después, (1656). En 1658 se alquilan a los de Ortells. En 1659 estarían nuevamente estropeados, pues el mayoral declara en sus cuentas haber pagado 12 sueldos «per dos camals de cascabells que comprí ab orden dels jurats». En 1662 vuelven a ser prestados a Ortells. 25 años más tarde (1687) estaban ya tan inutilizados que el mayoral hubo de pagar una cantidad por alquilarlos de otra

parte. De estos mismos cascabeles declárase, dos años después, haber perdido 4 de la «Iluminaria de la Pobla». Y, que sepa, no aparecen más los cascabeles en las fiestas.

LOS CABALLETES.—Para imitar combates a caballo se inventó la danza «dels caballets». Una ligera armazón sostenía una figura de cartón imitando la parte delantera de un caballo, disimulando los demás con una tela que colgaba largamente. El jinete, cubierta su cabeza con casco a lo militar, se metía dentro y corría a una y otra parte, según las evoluciones de la danza. También los caballetes de Zorita son solicitados a las veces para las fiestas en los pueblos del cotorno; por ejemplo, en 1662 por los de Borbón, declarando el mayor haber recibido 12 sueldos, que «donaren de caritat a Ntra. Sra. de la Balma por haberlos deixat los caballets». En 1668, por estar deteriorados, fué necesaria una reparación, gastándose 3 libras de «cavells» «per a cohes y 2 sueldos y 6 finrtod en paper colorat para adobarlos». En 1668 declara el procurador haber recibido 16 sueldos «dels jurats de Peñarroja.. los donaren en caritat per que els deixaren els caballets». Los antiguos «caballets» han llegado más o menos bien conservados a nuestros días. Servían no pocas veces en las comedias cuando se hacían intervenir en ellas soldados de a caballo, como en el simulacro de la «Preça de Pavía» representado el año 1659. El año 1925, solieron también, con otras danzas, en las espléndidas fiestas que se hicieron en honor de nuestra Señora de la Balma, con motivo de la inauguración del puente. Finalmente, han salido también en las del año 1934.

LOS NEGRETS, GITANILLAT Y LABRADORAS.—Estas danzas son muy antiguas y aparecen en los viejos papeles ya desde principios del siglo XVII, siendo parte obligada de la mayoría de las fiestas. De los «negrets» se hace mención por vez primera en 1687; de «les gitanetes» en 1705; pero hay razones para creer que son mucho más antiguas. En la novela de Cervantes que lleva por título: «La Gitanilla», de la linda gitanilla apodada «La Preciosa», y de sus compañeras, se dice que, «tomando las sonajas dieron sus vueltas e hicieron y deshicieron todos sus lazos con tanto donaire y desenvoltura, que tras los pies se llevaban los ojos de cuantos la admiraban... con estas y otras habilidades de tal manera recorría la fama de la hermosura de la gitanilla, que no había Villa, lugar ni aldea, donde no la llamasen para regocijar las fiestas votivas suyas, o para otros particulares regocijos». Estas palabras nos ilustran sobre la

manera como esta danza se introducía y propagaba; y bien podemos creer que de un modo análogo sería conocida en Zorita, tomando después carta de naturaleza hasta llegar a la perfección y bizarría con que sabe ejecutarla las agraciadas doncellas zoritanas.

Otras danzas eran peculiares de algún Santo y formaban como una propiedad del gremio que le veneraba por patrón; así la de los labradores pertenecía a San Antonio Abad, más no exclusivamente, pues poco a poco fueron admitidas en la fiesta de la Balma y no suelen ya faltar ningún año.

Un grupo de niñas, vestidas de vírgenes con palomas en las manos, formaban las danzas de las Vírgenes, que seguían al Cordero Inmaculado. Asimismo, un grupo de niñas vestidas de Santa Teresa, para el día de su fiesta, con muy poco trabajo quedan arregladas para concurrir al año siguiente a la fiesta de la Balma, aumentando su suntuosidad.

Un grupo de niños cogidos a una gruesa y pesada cadena, siguiendo las andas de la Virgen del Carmen, por no tener la de la Merced, y dirigidos por un venerable anciano vestido de moro, formaban la danza «Dels esclaus».

Finalmente hubo en tiempos su comparsa de Gigantes y la de los Enanos y Cabezudos que ha llegado a nuestros días.

BAILES DESAPARECIDOS

Nuestras danzas más peculiares casi se habían perdido en su totalidad, pero gracias a Dios, son muchos las que se han resucitado. No obstante, hay otras que será difícil hacer revivir como por ejemplo el denominado «ball de Torrent» que se bailaba en Nules y los concursos de bailes jocosos de Herbés, que se celebran, durante los días 24, 25 y 26 de agosto, en la plaza pública al son del tamboril y dulzaina, adjudicando las autoridades, como tribunal, premios consistentes en pollos, a quienes más habían divertido al público. Los bailadores llevaban trajes al estilo de Aragón y sus canciones eran también aragonesas, muy en particular la «jota»

El clásico «ball de Torrent» se celebraba en Nules algunos años durante las fiestas, pero de tarde en tarde, a fin de evitar que, por el abuso pudiera perder interés. Ataviados con llamativos y bonitos trajes, tomaban parte en él, ejecutando diferentes danzas, muchas comparsas, como pastores, estudiantes, niñas,

atletas o gladiadores, contrabandistas, labradores, zagalas, bufones, música sorda, mímicos, etc. en un total de más de cien improvisados artistas. Antes del baile hacían el desfile en cabalgata por las principales calles del pueblo, y al son de la dulzaina y de la banda de música interpretaban sus bailes, por la tarde, frente al Ayuntamiento, congregándose en la plaza y calles adyacentes miles de vecinos y forasteros atraídos por la fama del baile.

EN BUSCA DE UNA PARTITURA

Aún cuando ya hemos señalado las múltiples dificultades que se oponen a la consecución de una partitura, hacemos capítulo aparte en esta ocasión, porque llegó a nuestro poder, en un momento, que hacía imposible incluirla en el lugar correspondiente, la partitura del «ball del plá» típico de la localidad de Cuevas de Vinromá.

No siempre se dió la misma odisea, pero como por el hilo se saca el ovillo, de lo que vamos a relatar deducirá el lector, en alas de su fantasía, lo que al autor le ocurrió en otras latitudes y ocasiones.

Para conseguir esta sucesión de notas musicales, aparte un viaje y multitud de cartas, tanto a los intérpretes como a los posibles transcritores, tuvimos por fin que coger al Maestro Felip, (D Eduardo), por una frase que se le escapó en cierta conversación y comprometerle a efectuar el paso del sonido al pentagrama. Una vez la conformidad del gran músico fuimos en busca de la no menos valiosa colaboración del Director de Radio Castellón, nuestro buen amigo D. Emilio Pérez González, quien con toda amabilidad, no solamente nos ofreció su banda magnetofónica sino sus servicios personales y técnicos y una vez puestos de acuerdo con los músicos intérpretes de la danza, nos fuimos a Cuevas de Vinromá, donde grabamos en la cinta, melodía y acompañamiento. Pero cree usted, querido lector que fué fácil. Pues nada de eso. Cuando ya estábamos dispuestos para efectuar la grabación resultó que no disponíamos de caja para el acompañamiento y hubo que mandar a la búsqueda de otra. Entretanto hicimos un ensayo en el asiento de una silla que luego recogía la cinta con absoluta realidad. Volvió el emisario sin el tamboril, pero esto lo habíamos superado como queda dicho. Dispuestos los músicos para comenzar, nos cortan la luz.

Averiguaciones y como consecuencia la casi seguridad de que el corte duraría una hora. Afortunadamente no fué así y momentos después el aparato de cinta magnetofónica zumbaba, comenzaban a redoblar los palillos de Bautista Vaquer sobre la silla (sucedáneo del tamboril) y a sonar la gaita de Miguel Girona. «Embotellada» la partitura regresamos a Castellón.

Las nieves y el frío retrasaron la entrada en liza del Maestro Felip, pero al fin D. Eduardo, nos entregó la partitura. Luego, Paco Ferrer (el «trompa» de la Banda Municipal y «regente» de la imprenta donde se confeccionó este librito) lo puso en condiciones para que el Sr. Amat nos fabricase el cliché, en cuya empresa ya no hubo incidencias, pasando definitivamente a manos del artifice impresor D. Sebastián Albella.

DANZA I

TAMBOR VARIOS COMPASES TODOS



DANZA II. TAMBOR VARIOS COMP TODOS



Canciones



INTRODUCCION

Idénticas son las influencias que se producen en las canciones populares de esta provincia, a las que motivaron el nacimiento y evolución de sus danzas.

Es muy extenso nuestro cancionero y de él vamos a ofrecer, una sucinta impresión general, que quizás adolezca de poca sistematización, a causa de nuestro interés por darle mayor amenidad.

Una vez puestos en materia, nos hemos extendido un poco más por campos ajenos al Pregó, con el fin de redondear este ensayo costumbrista. Varias partituras insertas en la primera parte de esta publicación llevan aplicadas letras de canciones que vamos a comentar en páginas sucesivas.



CANCIONES EN EL PREGÓ

El año pasado escribimos un reportaje sobre las danzas de nuestra provincia destacando que la «Cabalgata del Pregó» servía de vehículo para presentarlas, en nuestra capital, a sus

moradores y numerosos forasteros que a ella acuden atraídos por el esplendor de sus fiestas. De estas fiestas grandiosas que giran alrededor de una romería que no puede perecer. Y aún cuando nuestra primera letra no se cante en el «Pregó», permítasenos ofrecerla como portada, ya que, al hablarnos de peregrinación romera la vincula a nuestra Patrona la Virgen de Lidón. La canción dice así:

Si vas a la Magdalena,
si vas a la Magdalena,
¡ no preguntes en Lledó,
no digues a boca plena,
no digues a boca plena,
que eres fill de Castelló.



Son muchos los bailes concurrentes a nuestra más preclara manifestación folklórica, que se animan con cantares. Algunos de ellos vamos a ofrecerles a través de este reportaje. Bien es verdad, que en ocasiones los «versadores» preparan letrillas alusivas a Castellón y sus fiestas, pero es más bien nuestro propósito transcribir aquellas coplas clásicas que nacieron con la música y el baile típico de cada lugar, sin que suponga un orden de prelación el lugar en que figuren. Aprovechamos este inciso para rogar no se tomen en consideración las omisiones, pues siendo tan extenso el caudal que nos ofrece el tema, por fuerza alguna tiene que haber en un trabajo de límite fijos y proporcionalmente reducidas.

Casi siempre es el aire de jota el que impregna la canción popular y abundan tanto estas coplas que bien puede decirse con una de ellas:

Si me pose a cantar jotes
ten cantaré mes de mil,
pues les porte en la borxaca
nigaetes en un fil.

Esta copla, y otras muchas, llevan el aire de Aragón y el habla de Valencia, porque es sabido que son muchos los pueblos del Maestrazgo que a pesar de la influencia aragonesa adoptaron al lemosín por lenguaje. Precisamente en esta extensa comarca, la población está muy diseminada y es casi tanta la que habita en el campo, como la que reside en el casco urbano.—Por ello todo el paraje está cubierto de blancas casitas con la denominación común de «mas» (masía) y a quienes las habitan se les conoce por «masoveros». Estos habitantes de las masías tienen por costumbre trasladarse al pueblo.—(a la «vila») cada domingo para oír la santa misa, efectuar las compras de aquellos artículos que para su uso y consumo necesitan, dar a su espíritu expansión con un poco de diversión, (generalmente consistente en baile típico) y, ya muy tarde, regresar a su masía. Este fenómeno tan extendido en nuestra provincia lo recoge la copla popular diciendo:

Tota la semana al más
i el dumenche soc vilera,
el dilluns de matinet,
ya torne a ser masovera.

Pero aún dentro del área sobre la que ejerció su mandato el Maestro de Montesa, hay peculiaridades y precisamente de su capitalidad vamos a ofrecer dos coplas. La primera se entona con el «Fandango», y la segunda, como ella misma indica, con el «Ball plá». Dicen así:

I
San Mateo es un jardín
provincia de Castellón,
y la Reina Angelical
es el capullo mejor.

(La Virgen de los Angeles es la patrona de San Mateo.)

II

Lo ball plá del meu poble,

qué rebonico es,
cada día qu'el ballo,
a mí m'agrada mes.

No resistimos a la tentación de trasladar a este trabajo otras dos coplas correlativas, podríamos decir, de las anteriores, en las que campea el sentimiento amoroso insinuante e irónico... pero siempre con un gracejo popular.

I

La palabra que me diste
en el cantón de la fuente,
como estaba cerca del agua,
se la llevó la corriente.

II

Si t'en vas a plegá
olivetes del camp,
pasa per la partida
que yo estigue llaurant.

Obsérvese que la letra del «fandango» es castellana y la del «ball plá», en lengua valenciana; de ello puede desprenderse que el primero pertenecía a la nobleza de Aragón y el segundo a la catalana y quizás fuera cortesano el primero y popular el otro.



Como decíamos al principio, hay coplas con letra alusiva a los actos, que se entona indistintamente, de acuerdo con la música popular de jota o «albá». Una de las más conocidas es la que dice:

La rondalla de la Alcoro,
ha vingut a Castelló
a cantarlos una «albá»,
en el día del «Pregó».

De este género, preparan una o varias coplas cada rondalla cuando actúan en esta Capital, haciendo alusión unas veces a las Autoridades, otras a la Patrona, la Magdalena, etc.etc.

Son muchos los pueblos donde son típicas «les albaes».

En Ares del Maestre «la albá» se canta con música de viento, generalmente clarinete y trompeta y acompañamiento de caja, en contraposición a la mayoría de los pueblos que la acompañan con rondalla de cuerda.

PARA INSTRUMENTOS

TROMPETA

CLARINETE

ACOMPANAMIENTO DE CAJA

CANCION - SOLO - ACOMPANAMIENTO CAJA

a la puerta de la Iglesia empe-zamos a can tar -
pe di mos li. - - cen cia abru to pa ra sa lir a ron dar

El día 25 de abril se celebra, en dicho pueblo —de cuyo castillo fué Señor el rico— hombre D. Ladrón, familiar de don Jaime I, el Conquistador, la fiesta de San Marcos Evangelista y la víspera por la noche, a las 12 salen los mozos a cantar a todas las chicas solteras. Después de la introducción, cuando callan la trompeta y el clarinete, un joven canta una copla marcando el «tabalet» el contrapunto; mientras otro joven en la fachada escribe el nombre de la chica con unos cohetes, hechos a propósito en el pueblo, que van soltando chispas.

También la víspera del segundo domingo de Mayo, que se celebra la fiesta de la Virgen de los Desamparados, los casados salen a rondar por las calles, cantando coplas solamente a las casadas, escribiendo también el nombre de cada una en su fachada con estos mismos cohetes. La primera copla se canta a la puerta de la Iglesia y dice así:

À la puerta de la Iglesia
empezamos a cantar,
pedimos licencia a Cristo
para salir a rondar.

También en Chiva de Morella, celebran sus fiestas el tercer domingo de Octubre de cada año y dos días siguientes. Prácticamente las fiestas comienzan el sábado por la tarde con el pasacalle del dulzainero, al atardecer, que lo repite después de cenar y los vecinos se congregan en la plaza, donde el Clavario con su esposa, hija o algún otro familiar dan principio al baile de jota típico de la población, saliendo seguidamente todas las parejas que quieren.

Al amanecer del domingo un grupo de selectos cantores con el dulzainero dan otra vuelta al pueblo entonando típicas albas, cuyas coplas más corrientes son las que transcribimos a continuación:

En nombre de Dios empiezo
y de la Virgen María
esta es la primera copla,
que yo canto en este día.
A pasitos a pasitos,
hemos llegado a tu puerta,
asómate a la ventana,
María, que estás despierta.
Al amanecer el día,
yo te llamaré Piedad,
tu saldrás a la ventana,
si me tienes voluntad.
Me despido de María
y de Josefa también
y también de la Teresa
y de la señora Isabel.

Estas coplas empiezan a contarse a la puerta del templo y siguen la vuelta cantando una copla a la dueña de cada casa, si la fiesta corresponde a los casados que son el primero y

segundo día, y al tercero, que vá a cargo de los jóvenes cantan a todas las chicas solteras desde el año que toman su primera comunión. Terminada «les albaes» tocan diana y se acuestan a descansar. También el primer día de fiesta por la tarde se celebra el baile del pollo, muy típico de la población, premiándose al que mejor lo baila, a juicio de las autoridades civiles y eclesiásticas con un pollo.

El tercer día de fiesta, cuando los mozos van cantando a las mozas en la pared de cada casa donde viven las solteras y contiguo a la puerta, antes con cohetes y ahora con la llama de un candil de carburo, escriben el nombre de cada chica soltera que hay en la casa.

Al igual que en los pueblos de Aragón y Valencia, también en algunos de nuestra provincia existe la costumbre de efectuar pugnas de «versadors», que improvisan sus composiciones líricas dándose la réplica. Hoy es más bien causa de jolgorio, carentes de fondo lo suficientemente malicioso como para producir una fricción, tan frecuentes, antiguamente, que no solo nos hablan de ellas las crónicas, sino que al Maestro Giner le dieron tema para escribir el magnífico poema sinfónico titulado «Nit d'Albaes». Parece ser que los antecedentes de esta costumbre hay que buscarlos en los antiguos juglares, llegando en algunos puntos de la provincia a «l'art de trobar», arte este más refinado y perfecto, aunque el trovador llega un momento en que se degrada hasta el juglar, cantor o «fableors». Pero nosotros generalizando, nos inclinamos más por el juglar, porque el trovador, como dice uno de ellos: Quiero cantar una canción nueva, procurando mucho que ningún otro pueda igualarla, pues una canción que semeja a otra no puede ser buena ni fina», y con nuevas melodías, nuevas fórmulas poéticas, con nuevo contenido es como debe revelarse.

El juglar canta canciones de otro, o cuando él mismo compone lo hace de un modo tan anónimo e impersonal como puede, siguiendo los caminos trillados. Nuestros «versadors», solo improvisan las rimas ajustándolas siempre a idéntica música y forma poética. En la mayoría de los casos, si no hay pugna, incluso repiten canciones compuestas por otros. Así pues nuestros cantores populares están, en general, mucho más cerca del juglar que del trovador.

No obstante en algunas poblaciones tienen canciones de características diferentes a la general de la jota, como por ejemplo en Bechí, donde varía la copla pero se mantienen inmutables los estribillos. Un ejemplo es el siguiente:

COPLA:

Ya no canta Ramonet
al estil de la Ribera
Que canta el meu germanet
en la poca veu que li quede

1.º estribillo

Anda niña si tu no me quieres
En el mundo no faltan mujeres
Anda niña si tu no me amas.
En el mundo no faltarán damas.

2.º Estribillo

¡Ay Jesús! ¡Ay Jesús! ¡Ay Jesús!
Que te quiero mucho lo sabes tú.



Es interesante la observación de esta letra, pues la copla está escrita e inspirada en valenciano, mientras que los estribillos son de tierra adentro. Aquí es más concreta la influencia aragonesa, (del bajo Aragón), ya que aún hoy, Bechí es una isla dentro de la Diócesis de Tortosa, pues pertenece a la de Teruel. No cabe duda que en la época turbulenta, que motivó la anexión a una diócesis, de pueblos extraños a su órbita, sería visitado con cierta frecuencia por los prelados y sus séquitos, amén de mucha gente que pulula alrededor de estos aconteci-

mientos. Es indudable el ascendiente que siempre han tenido sobre los pueblos, personas tan principales y por consiguiente su influencia en la vida de la sociedad.

Cuando los «villafranquins» vinieron a la Cabalgata del «Pregó», con aquel grupo maravilloso de autenticidad y riqueza, su rondalla llevaba algunas coplas inéditas y modernas en su contenido cantadas al son de la música clásica y popular que decía así:

Aunque sigam anticuats
en el vestí y el parlá
cuan mos u manara Franco
anirem a Gibraltá
Pero mosafros som igual
qu'els nostres avantpasats
y units a Jaume primé
Valencia van conquistá
Y si som d'esta manera
units com a bons chermans
a les ordens del Caudillo
farem una España gran

Y otras coplas de todo tiempo, entre las que destaca una muy popular en los pueblos limítrofes con Teruel que aún hablan el valenciano. Es la expresión admirativa de un levantino que llega al primer pueblo turolense—por la ruta Villafranca-Morella-Inglesuela del Cid y se sorprende del habla castellana y cuando regresa a su lugar canta en un día de fiesta:

Les chiques de L'Anglesola
al cresol diuen candil
a la finestra ventana
y al jolivert perejil

Es el contraste entre dos provincias que también se acusa en el ritmo del baile ya que la jota de Villafranca es más lenta que la aragonesa y más dinámica que la valenciana.

De esta relación entre Aragón y nuestra provincia nos dá otra muestra la jota de Villahermosa que dice así:

Villahermosa del Río,
provincia de Castellón,
habla el baturrico
pero no el de Aragón.

Algunas localidades poseen canciones típicas vinculadas a alguna actividad, como por ejemplo, la recogida de la alga-

roba en Vinaroz, escena que hemos visto reproducida en nuestra Cabalgata del «Pregó». Un carro cargado de sacos repletos de fruto y sobre ellos unas muchachas y el mozo encargado de hacer sonar la caracola de mar, entre copla y copla. Tras el carro, el tan alegre baile de «les Camaraes», la rondalla y coro. De todas las coplas que les hemos oído, la más antigua es aquella que dice:

Milagrós Son Sebastián,
Milagrós San Sebastián,
que está en la nostra ermita
este añ en pau y salut
dónamos bona collita,
arriau cataclau alsa q'hem chafes
les sinagües a puntas que non tinc atres
que non tinc atres niña, que non tinc atres,
arriau cataclau, alsa q'hem chofes.



Una de las canciones más deliciosos de nuestro folklore local es la denominada «Ding dong». Es una canción de cuna, una nana, que oyéndola entonar nos hace entrar auténtico y dulce sueño. Sus orígenes se desconocen con exactitud, pero por lo menos se remontan al siglo XIII. Es tan dulce que, en esas tardes estivales cuando la trilla diaria ya va de remote, el si l cae vertical y el ambiente está cargado de agobiante calor, el mulo da vueltas concéntricas, con paso cansino arrastrando tras sí el

trillo siseante al lento roce con la paja casi molida, esta melodía sustituye al vibrante y alegre ¡com la batem!, ¡com la batem!, de la mañana. De aquí que se la llame también «cansó del batre». En realidad es una canción de cuna a una sola voz, en clave de sol, compás de 2 x 4 con tres sostenidos en fa, do, sol.

Comienza la misma con unos armoniosos simulando las campanas mientras al son de ellas se canta por las voces femeninas la melodía de cuna con que antiguamente adormecía al bebé, siguiendo inmediatamente un sonsonete como si se meciera a la criatura, mientras una soprano interpreta la melodía de la canción, a la que se aplican tres letras cuyos comienzos son:

- a) El meu chiquet te soneta, sa mare ladormirá.
- b) El meu chiquet es el amo del corral y del carrer.
- c) La meua chiqueta te un mico baix la pastera

al final se repite alguna estrofa de modo que la última es igual que la primera y dice así; por ejemplo en a) continua:

cantará una casoneta
pera huí y pera demá,
pera huí y pera demá
el meu chiquet te soneta.

Por la influencia árabe de aquella época posee reminiscencias arabescas como lo demuestran las terminaciones de algunas frases melódicas.

Momentos destacadísimos en la vida del hombre son recogidos por el cancionero popular castellonense y así vemos con relación al noviazgo aquella canción que se titula «Y como le quiero», cuya letra comienza diciendo: Golondrina, tú que vas a la tierra que habita mi amor, le dirás si piensa en mí..., y otra que nos habla de «una noche que de amores yo soñé...; así también esta tercera que se canta en Villarreal como último botón de muestra: «¿Porqué lloras resalada? ¿porqué tengo que llorar? porque ha pasado mi amante y no me ha querido hablar...

En relación al servicio militar tenemos una que desgraciadamente no es muy edificante, y lleva por título «La quinta mes glaye». También se rumoreaba antiguamente contra los impuestos y los alquileres, si consideramos lo que nos dice la popular canción a tres voces titulada «Les penes son».

Pero hoy ya no se canta más que en las noches de mayo (los sábados) y por ello vamos a transcribir una letra del laureado poeta Bernardo Artola a la que puso música popular el joven

valor, también castellonense, Rafael Roca, pues ella casi que nos describe la fiesta. Dice así:

El «Diumenge de la Rosa»
la nit s'ompli de cançons
perque a l'amor li fan nosa
la claror... y les raóns.
Entre totes les ciutats
Castelló es digna d'enveja
¡Si els homens son «ben plantats»,
de dones no n' ha cap lletjal
¡Vixca Perot de Granyana
Símbol vell de Castelló!
¡Vixca l'amor de la Plana
Mare de Deu del Lledó!
¡Si dus al pit una flor
no sé si Maig ha vingut
o es que la flor ha naiscut
del roser que dus al cor!
Tot Castelló es un roser
y cada xica una rosa
y cada xica una rosa
per a guarnir el carrer.

Con música de «Marinería» las canciones que vamos a ofrecer encierran, un merecido elogio de la mujer castellonense la primera, y un tema mordaz la segunda.

I

En Castelló son les xiques
joyes fines y de preu
perque además de boniques
tenen la gracia de Deu.

II

La sogra de Castañola,
que te un gendre malfainer,
domes fa que «picar sola»
pera ferlo sabater.

Y las jotas, no exentas de gracia, tienen la ironía fina del doble sentido en algunas palabras de la lengua vernácula como en

Una xiqueta volía
tindre una nit serenata
y el pare que no dormía
li doná millor «tacata».

o la actitud un poco desairada del marido, que, dominado por la mujer, pretende revelarse contra ella aunque, al final, quede en nada su pretendida amenaza.

Diu un marit a sa dona
tot indignat, jasó es masa!,
o dus granera mes bona...
o no agrane mes la casa.

Y al terminar esta recopilación, no podemos por menos que lamentar, como en algunos lugares se van perdiendo costumbres típicas de algunos años. Las mozas de hoy no reciben la pleiteía de los mozos en esas noches estrelladas de los pueblos de la montaña donde la voz suena más pura, ni al amanecer encuentran su calle enramada como acto de delicadeza que sus padres rindieron en tiempos pretéritos a las que les dieron el ser. En algunos pueblos no solo se conformaban con hacer serenata y tenderles la alfombra de flores y verde ante sus puertas, sino que se correspondía a esta gentileza con otra gentileza, y en los anocheceres de las grandes fiestas, cuando los mozos del pueblo salían de ronda y cantaban a las solteras, éstas les obsequiaban con pastas y vino, y no era de extrañar que en medio de aquella sana alegría, una frase sin malicia hiciera ruborizar a la muchacha y algún mozo de la ronda, como en una demostración de que entre ambos corazones existía latente un dulce sentimiento de amor.

«LES ALBAES» DE ALBOCACER

LENTO

COPLA

Pu-ri-a ma con cep cion, te pe-di-
mos con fer-ror Nos a yu des mo di-tan do los pasos de la pa-
-sion.

Trio de MARCHA

Por tratarse de una copla popular y de peculiaridades muy interesantes, insertamos el historial de esta canción, cuyos datos hemos podido conseguir aunque solo sea a grandes rasgos,

cuando ya estaba ultimado el original de este libro. Por ello, tal como teníamos redactadas las notas pasa a manos del cajista sin la más ligera corrección de estilo. Pedimos perdón por las deficiencias que pudiera haber.

En la noche del siete de diciembre, de cada año efectúan los quintos alistados, en honor de la Inmaculada Concepción, meditando todas las cartas de la baraja comparadas a escenas evangélicas y de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo, una solemne velada ante la puerta de la Iglesia Mayor cantando una serie de «albaes». Su origen parece remontarse a la época del documento que transcribimos y que se guarda en el archivo parroquial.

«En el bolsillo de un viejo soldado de la guerra de Cuba, se encontró no hace mucho la siguiente Acta de un Tribunal Militar, juzgando a un soldado que durante la Misa de un domingo, repasaba una a una las cartas de una baraja.—CERTIFICO: Que en los folios 31 y siguientes del Libro de Expedientes hay un dictamen que copio a la letra y dice así: Que estando el domingo 6 del corriente oyendo Misa la fuerza de este Batallón, observó el Sargento 1.º de la 2.ª Compañía que mientras se celebraba el Santo Sacrificio, un soldado de ésta tenía una baraja en las manos y la repasaba con la mayor atención; por cuyo motivo a la llegada de la fuerza al cuartel fué conducido al calabozo y se dá parte por escrito al Teniente Coronel, del feo delito del referido soldado. Dispuso la formación del expediente, nombrando al efecto, Fiscal Instructor al señor ayudante. Constituído el Tribunal que había de Juzgarlo, en el Cuarto de Banderas, fué conducido el acusado a su presencia.

Preguntado su nombre, patria, religión, estado y ejercicio, dijo: Se llamaba Andrés Espinosa Monteros, que era natural de Logroño, que profesaba la Religión Católica Apostólica Romana, de estado soltero y pertenecía al Batallón de Cazadores de Bailén número en la segunda Compañía del expresado Cuerpo.

Preguntado: Porqué siendo cristiano, como dice, en vez de estar oyendo la Misa con atención había sacado una boraja y se entretenía en repasar las cartas, dijo: Que careciendo de rosario, había ideado sustituirlo con la baraja para que con sus distintas figuras poder meditar en los diversos misterios de la muerte y pasión de N. S. Jesucristo.—Explíquese el acusado y diga como meditaba en la baraja tan Sagrados Misterios.

Dijo: Que empezando por los ases, en el de bastos contemplaba la columna donde fué atado el Redentor; en el de espadas cuando San Pedro cortó la oreja a Malco; en el de copas, cuando le presentaron una con hiel y vinagre a

N. S. Jesucristo para que lo bebiera y en el de oros considera el ósculo de paz que dió Judás al Redentor al tiempo de entregarle. En los cuatro doses consideraba los ocho verdugos que de dos en dos, azotaron al Salvador. En el tres de copas se me representan los dedos con que rasgaron las vestiduras al Señor; el tres de bastos como los con que fué arrastrado; en el tres de espadas contemplo los tres clavos con que fué clavado en la cruz; y con el tres de oros medito en las tres personas de la Santísima Trinidad. El cuatro de copas me representa los cuatro Santos del Calendario, Santo Tomás, Santo Domingo, Santo Toribio y Santo Angel de la Guarda; el cuatro de bastos considero los cuatro doctores de la Ley, los cuatros de espadas me hace meditar en los cuatro Evangelistas que predicaron el Evangelio en las cuatro partes del mundo. Al contemplar el cuatro de oros medito en la grandeza de los cuatro elementos. En el cinco de oros recuerdo en los cinco misterios Gloriosos del Rosario; con el cinco de bastos mediio en los cinco misterios Gozosos; en el cinco de espadas los cinco misterios dolorosos y las cinco llagas del Redentor; el cinco de copas me lleva a considerar hasta qué grado tuvo que apurar el Cáliz de la amargura; el seis de copas y el de oros me hacen considerar la penosa marcha de Jesucristo con la Cruz a cuestas; en el seis de bastos y en el de espadas considero los doce apóstoles y su misión divina; en el siete de copas, en las siete palabras que el Señor pronunció en la Cruz; en el siete de bastos recuerdo los siete Sacramentos de la Iglesia; en el siete de espadas me presenta muy a lo vivo los siete dolores que traspasaron el corazón de la Santísima Virgen, así como en el siete de oros medito en los siete pecados capitales y las siete virtudes contra ellos. Las sotas de copas, espadas y bastos, son representación de las tres Marías. En el caballo de espadas veo el que dió la lanzada a Jesucristo después de muerto; y los caballos de oros, copas y bastos se me figuran los tres Reyes que del Oriente vinieron montados a adorar al Niño Jesús en el Portal de Belén. Por último en los cuatro reyes, contemplo las cuatro columnas del Templo de Salomón.

Preguntado: Como en todas las cartas de la baraja había representado los sagrados Misterios menos en la sota de oros no la había nombrado, dijo: Que como se parecía a su Sargento 1.º que le delató, no había querido mezclarle en tan Sagrados Misterios.

Y con esto terminó su declaración siendo en el acto, ab-

suelto de toda su pena y premiado por los Jefes del Batallón con tres meses de licencia temporal y dos de paga en concepto de gratificación.—Castillo de la Habana, 7 de abril de 1870».

Terminada esta «albá», los mozos recorren las calles de la villa en plan de ronda nocturna y cantan otras coplas a las autoridades de la localidad. En la noche serena albacacerense, sus reminiscencias tienen aires nostálgicos, de romanticismo acusado, pues siempre llevan a nuestro ánimo el recuerdo de las canciones de amor y de guerra, desde aquellas efemérides de triste recordación, cuando se desmoronaba lenta, inexorablemente el que fué primer imperio mundial.

APENDICE

En la Biblioteca Municipal existe un tomo titulado «Mi Cancionero», en el cual el ilustre profesor de música y pianista don José García, recopiló una serie de partituras y letras correspondientes a canciones que fueron típicas o populares a nuestra provincia, y que algunas de ellas, desgraciadamente, han desaparecido, y por consiguiente olvidado por las gentes de las actuales generaciones, siendo la Sección Femenina quien ha recordado algunas de ellas. En esta publicación reproducimos la partitura de una que todavía se canta con frecuencia y que lleva por título «De Castelló a Almazora».

De Cas-te llo Alma-so-ra chim pum tra-ca tra-ca de Cas-te-llo Alma

so-ra chim pum tra-ca-trac ya un tren que vo-la le-re ya un tren que

vo-la le-re ya un tren que vo-la le-re le-re le-re le-re

ya un tren que vo-la que por ai so-li du non chim



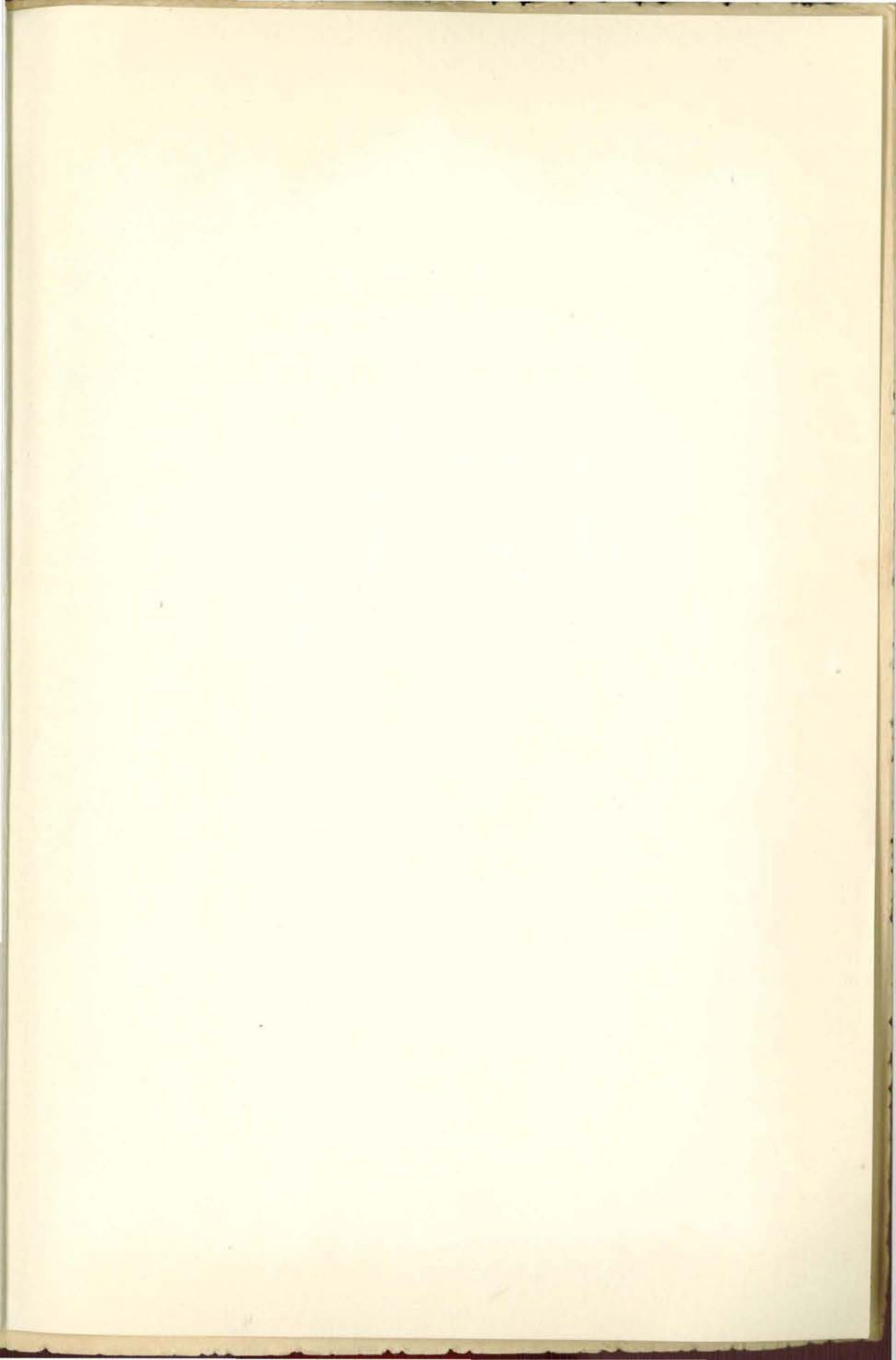
En el texto al principio citado, puede el lector, si a ello le impulsa su afán de investigación, encontrar un notable caudal de canciones.



He aquí los dulzaineros de Tales famosos en las fiestas populares de la mayoría de los pueblos de nuestra provincia. El tercero—de izquierda a derecha—es D. José Ramos, quien facilitó, al autor, muchas de las notas musicales que figuran en este libro. Nuestro ogradecido recuerdo para Todosio Sangüesa, Maribel Jovaní, José García, Cristóbal Bachero, Hermanos Albero, David Roca, Arturo Monteverde y cuantos han colaborado en las ilustraciones musicales y gráficas de esta publicación.



Este libro, del que es autor
D. GONZALO PUERTO MEZQUITA,
se acabó de imprimir en los Talleres
«MIALFO», sitos en la calle de los
Dolores, 30 y 32, el día 6 de Marzo
víspera de Cuadragésima, del
año M.CM.LIV



R. 1735

F-14
9

1722

